

LA NOTICIA AMBIENTAL EN LA PRENSA  
Y TELEVISION MEXICANA

TESIS

MAESTRIA EN CIENCIAS  
ESPECIALIDAD EN COMUNICACION



INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS  
SUPERIORES DE MONTERREY

POR:

VALENTINA MARTINEZ VALDES

MAYO 2003

LA NOTICIA AMBIENTAL EN LA PRENSA Y TELEVISIÓN MEXICANA

TESIS

MAESTRÍA EN CIENCIAS  
ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN



INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS  
SUPERIORES DE MONTERREY

POR

VALENTINA MARTÍNEZ VALDÉS

MAYO 2003

**LA NOTICIA AMBIENTAL EN LA PRENSA Y TELEVISIÓN MEXICANA**

**POR**

**VALENTINA MARTÍNEZ VALDÉS**

**TESIS**

**PRESENTADA A LA DIVISIÓN DE  
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES**

**ESTE TRABAJO ES REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRO EN CIENCIAS CON ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN**

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES  
DE MONTERREY**

**MAYO 2003**

## Agradecimientos

Manuel, Mirna y Caro porque la vida es una tómbola y nos tocó estar juntos, que siempre existan señores con bolsas de pan, casas viejas con cuartos por llenar, perros albinos y gatos negros y un mapa con lunas y planetas. Lo que soy es por ustedes tres. Los quiero mucho y esto es para ustedes. Muchas gracias por sus apapachos, por los regaños, por el apoyo incondicional a nuestros sueños y sobre todo, por tanto amor.

Para las “agües”, tíos, primos y ¡sobrinos!, para toda mi familia que siempre ha estado conmigo. A pesar de la distancia siempre he contado con su apoyo y de las buenas vibras.

Karina, Pato, Burbu, Fito, Miya, Claudia, Maru con ustedes los mejores momentos de mi vida: risas, lágrimas, éxitos, fracasos, refranes, “dislepsias” y albures. Son de las mejores cosas que han pasado en mi vida. Los tengo siempre presentes. Gracias por alentar mis loqueras en la vida.

¿Qué es el destino? Dícese de la consecuencia de nuestras acciones y decisiones, también de los accidentes afortunados. Gracias a la vida, al destino y al azar por reunirnos en Monterrey, muchas gracias por su compañía y por todos los momentos que pasamos juntos. A la mafia de centrales y anexas: Ger, Emilio, Jorge, Perlita, Suge, Rolando, Marco y Eugenia, Dolo, Jordi, José Luis, Evelyn por la alegría, el apoyo, las fiestas, las pláticas y su amistad, Monterrey no hubiera sido igual sin ustedes. ¡Bendito!

A mi asesor Dr. José Carlos Lozano, por ser la guía de este trabajo. Gracias por su apoyo, entusiasmo y orientación para la realización de este proyecto.

A mis sinodales, Dr. Omar Hernández y Dr. Francisco Martínez, no solamente por compartir sus observaciones y comentarios de este trabajo, también por mostrarme muchas de las cosas que este nuevo campo para mí puede ofrecer.

## RESUMEN

El deterioro del medio ambiente y sus recursos en los últimos años se ha agravado de tal forma que los problemas y las consecuencias de esta crisis verde se hacen cada vez más visibles para el mundo. En este sentido, los medios de comunicación pueden jugar un papel importante dentro de la percepción de la problemática ambiental del público al cubrir temas relacionados con este aspecto, en especial los noticieros que son utilizados para estar vinculados con la realidad que nos envuelve. Al medio informativo se le ha caracterizado por presentar esencialmente notas ambientales simplistas determinadas por un cierto grado de sensacionalismo.

Dentro del contexto anterior, la presente investigación realiza una radiografía de la oferta ambiental en materia de noticias dentro de la prensa y la televisión mexicana, considerando la cantidad y tipo de información ofrecida a la audiencia. A través de un análisis de contenido sobre las noticias ambientales presentadas en los noticieros nocturnos de las dos cadenas más importantes de México, Televisa y TV Azteca, así como en 3 diarios de circulación nacional, Reforma, La Jornada y Excelsior, se encuentra una temática ambiental escasa, marginada, corta, politizada, catastrófica, neutral, oficialista y localista.

El panorama de la noticia ambiental en México no es muy alentador. Queda claro una falta de profesionalización para reportar las cuestiones ambientales así como una agenda “verde” centralizada bajo las mismas condicionantes de las noticias en general. Es necesario seguir con estudios para entender y estudiar cómo es que en nuestro país la noticia ambiental se forma y se reporta, ya que puede considerarse a los medios como vehículos entre sociedad, información y conciencia ecológica.

## ÍNDICE

### CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN Y MARCO DE REFERENCIA

<b>1.1 Antecedentes</b> .....	1
<b>1.2 Definición del problema</b> .....	6
<b>1.3 Justificación</b> .....	8
<b>1.4 Medios de comunicación y medio ambiente</b> .....	10
<b>1.5 Investigaciones en el área ambiental y medios de comunicación</b> .....	14
<b>1.6 La cobertura ambiental en la televisión</b> .....	17
<b>1.7 Análisis de contenido y temática ambiental</b> .....	19
<b>1.8 La temática ambiental y su impacto</b> .....	26
<b>1.9 Medio ambiente y medios de comunicación en América Latina y México</b> .....	29

### CAPÍTULO 2. MÉTODO

<b>2.1 Población y muestra</b> .....	33
<b>2.2 Unidad de análisis</b> .....	34
<b>2.3 Categorías</b> .....	35
<b>2.4 Prueba piloto</b> .....	37

### CAPÍTULO 3. RESULTADOS

<b>3.1 La oferta ambiental: cantidad</b>	
<i>Cobertura ambiental general</i> .....	38
<i>Cobertura ambiental por periódico y por noticiero</i> .....	39
<b>3.2 La oferta ambiental: temática</b>	
<i>Temas principales</i> .....	43
<i>Tema por medio</i> .....	45
<i>Tema por tipo y género</i> .....	48

<b>3.3 Fuentes de información</b> .....	52
<b>3.4 Región</b> .....	54
<b>CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES</b> .....	56
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	63
<b>ANEXOS</b> .....	67

## CUADROS Y GRÁFICAS

<b>Cuadro 1.</b> Cobertura ambiental por medio .....	39
<b>Cuadro 2.</b> Cobertura ambiental en periódicos .....	40
<b>Cuadro 3.</b> Cobertura ambiental en la televisión .....	41
<b>Cuadro 4.</b> Temática ambiental por medio .....	47
<b>Cuadro 5.</b> Tipo de nota .....	48
<b>Cuadro 6.</b> Tipo de nota por tema ambiental .....	48
<b>Cuadro 7.</b> Tipo de nota por noticiero .....	50
<b>Cuadro 8.</b> Género de la nota .....	51
<b>Cuadro 9.</b> Género de la nota por tema .....	51
<b>Cuadro 10.</b> Fuentes informativas .....	52
<b>Cuadro 11.</b> Tipo de nota por fuente informativa .....	53
<b>Cuadro 12.</b> Región .....	54
<b>Gráfica 1.</b> Macrotemas .....	42
<b>Gráfica 2.</b> Oferta temática ambiental .....	43

## **CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO**

### **1.1 Antecedentes**

Como resultado de su posición geográfica y características topográficas y climáticas, México cuenta con una gran heterogeneidad en ecosistemas albergando los principales tipos de vegetación que existen en el mundo, desde selvas tropicales hasta zonas desérticas en donde se pueden encontrar un alto número de recursos naturales. Por esta razón está considerado como un país megadiverso ocupando el 4° lugar a nivel mundial. Su riqueza incluye un gran número de especies de flora y fauna endémicas. Las estadísticas ambientales del INEGI (1999) constatan cifras como las siguientes: México ocupa el 1° lugar en reptiles (con 704 especies), 2° en mamíferos (con 491 especies), 4° en anfibios (con 290 especies), y 13° lugar en aves (con 1,064 especies), mientras que en cuanto a flora, se tiene calculadas alrededor de 23,702 especies. El territorio mexicano no solamente contiene diversidad biológica, también podemos encontrar una gran variedad de recursos como petróleo, gas natural, y minerales como oro, plata y cobre, etc.

Esto nos basta para darnos una idea de la riqueza con la que cuenta el país. Sin embargo esta biodiversidad no solamente sirve para darnos una posición a nivel mundial, puede también ofrecernos una serie de beneficios. Se puede ver esta megadiversidad como una prestadora de servicios ambientales para el balance gaseoso de la atmósfera, para la regulación hidrológica, como una poseedora de valor cultural en algunas sociedades y religiones, y si consideramos el aspecto económico, la biodiversidad nos provee de un sinnúmero de productos como maderas preciosas, productos medicinales, y especies ornamentales entre otros (Soberón, 1996). No obstante debemos considerar que todas las

acciones excesivas de explotación que se están llevando a cabo resultan en detrimento de la naturaleza y por consiguiente afectan el estilo de vida humano.

El crecimiento demográfico, la progresiva industrialización del país, el hacinamiento de las grandes ciudades, la sobreexplotación de los recursos, y el desarrollo de actividades ganaderas (causante del cambio del uso del suelo a pastizal en un total de 50,093,350 hectáreas) entre otros factores, están ejerciendo presión sobre el medio ambiente ocasionando un paulatino deterioro ambiental.

Tan sólo hay que imaginar que el país cuenta con 97.4 millones de mexicanos demandando recursos básicos de alimentación, vivienda, agua potable, electricidad, trabajo, salud, educación, y transporte (para el año '97 se tenían registrados 13,245,600 vehículos) ¿Puede uno pensar en el impacto que esto causa en el medio ambiente?

Si las tasas de crecimiento y concentración de la población continúan, así como la dinámica de deterioro y explotación de los recursos naturales, la capacidad de los organismos gubernamentales para proporcionar enseñanza, servicios básicos y alimentos se verá comprometida, y con ello la disminución de oportunidades reales para garantizar niveles mínimos de calidad de vida para los habitantes del país (Rojas, Castillejos, y Rojas, 1990, p. 37).

De la misma manera el sector industrial, con 6, 439 establecimientos potencialmente contaminantes (INEGI, 1999), es otro rubro que requiere una infraestructura de servicios y que al mismo tiempo trae como consecuencia una gran cantidad de desechos tóxicos y de contaminantes atmosféricos. Todo ello nos permite considerar que los efectos del deterioro

ambiental no son exclusivos al medio ambiente sino que también las poblaciones, principalmente su salud, se verían afectadas por tales prácticas.

En este sentido surge otro aspecto que se encuentra ligado a esta problemática, la salud ambiental que “es referirse tanto al estudio de los agentes ambientales que pueden producir alteraciones sobre la salud de las poblaciones humanas, como al diseño y puesta en marcha de estrategias de intervención encaminadas a contender con ese problema” (López, González, y Moreno, 1990, p. 39):

La contaminación es uno de los factores que ocasiona trastornos a la salud de diverso orden, en el caso de la contaminación del aire se ha documentado el aumento de morbilidad derivado de bronquitis, asma o neumonías, estos padecimientos se intensifican como resultado de los llamados episodios agudos, provocados por altos índices de contaminación (Santamaría, 1993, p. 127).

Como se le ha denominado, esta crisis ecológica también puede palpase a través de los niveles de deforestación, la contaminación de los cuerpos de agua, la erosión de los suelos, la pérdida de la diversidad biológica, y la contaminación del aire (Toledo, 1997). El mismo autor considera que esta crisis “es de naturaleza colectiva y como tal afecta y afectará cada vez más a vastos sectores de la sociedad, es decir, será cada vez más una crisis sin fronteras” (p. 20).

La problemática ambiental como vemos es compleja y por lo tanto requiere de enfoques multidisciplinarios para mitigar los efectos del deterioro. Desde que empezaron las suposiciones de una inminente crisis ecológica debido a la explosión demográfica y la presión que ejercería un mayor número de personas en el planeta sobre los ecosistemas

naturales, han sido varias las estrategias que se han llevado a cabo para tratar de que predicciones como las anteriores no se cumplan. Al respecto los gobiernos a nivel mundial han convenido en desarrollar prácticas que permitan un desarrollo compatible con el medio ambiente. Las reuniones como la efectuada en Río de Janeiro en 1992, pretenden ser foros para la discusión y propuesta de soluciones en torno a temas relacionados con el medio ambiente y desarrollo. México, además de su participación en eventos como los antes mencionados, está tratando de erigir una política ambiental nacional que incluya, entre otros aspectos, el establecimiento de leyes para la protección al medio ambiente y la implementación de programas en áreas estratégicas para la conservación de los recursos naturales. En esta ardua tarea también participa la comunidad científica mexicana realizando trabajos de investigación básica y aplicada sobre el medio ambiente. Al respecto se han realizado inventarios biológicos, planeaciones de áreas naturales protegidas, programas de aprovechamiento para la fauna y otros recursos naturales, investigaciones sobre el funcionamiento de los ecosistemas, control de contaminación, e investigaciones en áreas prioritarias para la conservación de los recursos naturales.

Sin embargo la solución no estaría completa si no se tomara en cuenta a la población como uno de los actores principales dentro de la solución del deterioro ecológico actual.

Al presentarse la crisis ambiental y convertirse ésta en una preocupación prácticamente en todo el mundo, se plantea la necesidad de una educación ambiental particular que colabore al establecimiento de relaciones más armónicas entre el ser humano y su medio ambiente, pretendiéndose de esta forma, resolver por lo menos en parte la problemática

ambiental y en todo caso prevenir la producción de nuevos y más graves problemas ambientales. (Sánchez, 1982, p. 370)

En este sentido la educación ambiental se ha constituido como un medio ideal para hacer que las personas se sensibilicen a su entorno haciendo conciencia del papel que juegan dentro de la problemática ambiental que se vive. Desde 1972 a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en Estocolmo, las instancias internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente se han encargado de convocar a foros como el anterior para delinear las estrategias a seguirse para desarrollar una educación ambiental efectiva dentro y fuera de las aulas de clases, porque las actividades educativas no sólo deben abarcar el ámbito formal escolar sino también, como Sánchez (1982, p. 374) afirma

la educación ambiental para ser parte integrante del proceso educativo de los seres humanos, deberá ser un proceso de toda la vida y por lo tanto deberá estar presente en todos los niveles de la educación formal y también, en forma muy importante en la educación no formal.

Es importante entonces utilizar la educación formal y no formal para poder acercar al hombre a su entorno natural del cual está cada vez más alejado, sobre todo aquellos que viven dentro de las grandes ciudades. En este contexto, Toledo (1997, p. 34) describe al ámbito urbano como

un espacio desnaturalizado en donde sus habitantes casi siempre son consumidores pero no productores de los elementos naturales. En efecto, la moderna urbe es por lo común

un ámbito separado aunque dependiente de los espacios rurales naturales, y este principio tiende a influenciar los estilos de la construcción de la vivienda, así como los espacios dedicados a los servicios y al transporte.

De esta manera también juegan un papel importante las actividades que desempeñen las ONGs en la divulgación de la problemática ambiental, la organización por parte de autoridades de eventos especiales (la celebración del Día del Medio Ambiente, por ejemplo), sin olvidar la labor tan importante que juegan museos, jardines botánicos, y zoológicos dentro de las actividades educativas (talleres, charlas, conferencias) consideradas como experiencias extracurriculares. Dentro de este marco educativo no formal los medios pueden jugar un papel importante en la cultura ecológica de las personas.

La parte más importante de la educación informal es hecha, hoy en día en el mundo, por los medios de comunicación de masas, particularmente la radio que alcanza millones de habitantes. Sin embargo, su directa relación con intereses comerciales y propios del estilo de desarrollo prevaleciente, hacen difícil su utilización para una educación ambiental (Sánchez, 1982, p. 380).

## **1.2 Definición del problema**

A pesar de la reticencia que puedan causar los medios de comunicación debido a sus tendencias a promover el consumismo y el materialismo, sobre todo la televisión, sería deseable que existieran en ellos espacios dedicados a fomentar una cultura ambiental para permitir a la ciudadanía un acercamiento a la problemática ecológica e involucrarlos en las soluciones que se consideren pertinentes.

Sin embargo, los medios de comunicación mexicanos tal vez no estén prestando suficiente atención a los asuntos ambientales, o estén dando mayor énfasis a asuntos que vendan bien pero que no son amenazas inmediatas o serias. De hecho, los medios de comunicación electrónicos en México pueden estar promoviendo asuntos o agendas que no son útiles para el desarrollo de una conciencia ambiental entre sus audiencias (Lozano, 2002).

En los medios impresos mexicanos existen algunos periódicos que dentro de sus páginas incluyen suplementos con temas ambientales, como es el caso de La Jornada y Unomásuno (De Alba, Morelos, y González, 1993, p. 184) considerados más como medios de divulgación que como medios educativos para la conservación de la naturaleza. Estos mismos autores consideran que la televisión comercial nacional “pondera la flora y fauna extranjera o exótica, por encima de los recursos naturales del país” (p. 187). Por eso es necesario conocer la manera en que los medios de comunicación trabajan las cuestiones ambientales, ya que por su alcance masivo pueden resultar una herramienta útil en la concientización de las personas.

Parte importante dentro de los medios es el sector informativo. En esencia, las noticias son vistas como un medio por el cual nos llegan una serie de historias, imágenes, datos y referencias de nuestro devenir cotidiano. McCombs (1994) coincide en afirmar que

¡las noticias impactan muchas facetas de nuestras vidas diarias! Cómo vestimos para el trabajo, a veces la ruta que tomamos para llegar al trabajo, lo que planeamos para el fin de semana, nuestros sentimientos generales de bienestar o inseguridad, el foco de nuestra atención hacia el mundo que se encuentra más allá de nuestra experiencias

inmediata, y nuestras inquietudes acerca de temas cotidianos son todos influenciados por las noticias diarias. (p. 16)

En otras palabras, las noticias son un escaparate de nuestro entorno. Sin embargo, debe considerarse que esta realidad se encuentra representada por la visión de quienes nos la presentan. “Las noticias no son el reflejo del día; son una serie de historias construidas por los periodistas sobre los eventos del día (p. 18).”

Los medios impresos, así como la televisión en este contexto, pueden ser considerados como los medios con mayor potencial en la posible formación de una cultura ambiental en la población. De esta manera, el presente estudio busca documentar, analizar y evaluar la agenda informativa (cantidad, tipo y temática de las noticias) sobre cuestiones ambientales en los principales noticieros nocturnos de televisión abierta (canal 2 de Televisa y canal 13 de TV Azteca) así como en tres de los diarios de mayor circulación en el país (La Jornada, Reforma y Excelsior).

### **1.3 Justificación**

El estado actual de los medios de comunicación mexicanos ante la problemática ambiental que se vive es incierto, y resulta una incógnita lo que las personas están obteniendo de información al respecto. En principio, estudios como éste pueden sentar las bases para realizar evaluaciones más completas en torno a la situación que prevalece específicamente entre la programación de la televisión mexicana y el medio ambiente en el país. Estudios sobre la manera en que las noticias ambientales son cubiertas por los reporteros, lo que está influyendo para que una noticia sea transmitida o no, el grado de

profesionalización de los reporteros que cubren temáticas ambientales y su relación con la forma en que son reportadas las notas, pueden ser de utilidad para establecer un escenario completo al respecto.

De esta manera, al conocer el problema desde todos sus ángulos, resultará más fácil para las personas encargadas de dirigir las políticas ambientales de conservación, establecer estrategias encaminadas a subsanar las deficiencias que se observen dentro del ámbito de la educación no formal, considerando el papel tan importante que pueden jugar los medios en la formación ecológica de las personas. Incluso ONGs que realizan importantes tareas de divulgación y educación ambiental, con conocimiento de la situación, podrían proponer de manera independiente formatos de programas o cápsulas informativas, e incluso tras analizar los datos definir si es necesario activar programación regional en torno a problemáticas específicas y que requieran apoyo inmediato.

Las mismas televisoras y periódicos al conocer el poco o mucho del espacio que le dedican a la problemática ambiental y si se les concientiza sobre ello, podrán de manera conjunta abrir más espacios a estos temas y convertirse en verdaderos agentes de cambio para la crisis ecológica actual.

Datos como los que se pueden obtener a través de investigaciones como éstas permitirán no sólo ampliar el conocimiento dentro del campo de la comunicación sino beneficiar a otras áreas como la educación ambiental, la conservación de los recursos naturales y la participación ciudadana, entre otros.

#### **1.4 Medios de comunicación y medio ambiente**

Desde que el hombre apareció en el planeta siempre ha estado en estrecha relación con la naturaleza, y no sólo porque de ella consigue los recursos necesarios para garantizar su sobrevivencia, sino porque también han existido culturas que la han integrado a sus creencias y estilos de vida.

Sin embargo, para el hombre actual pareciera que la temática ambiental ha sido un descubrimiento reciente que llegó a sus vidas. No hace más de 40 años, y a raíz de una serie de acontecimientos, que el medio ambiente captó la atención pública y se inició una nueva época al respecto. El libro “La Primavera Silenciosa” de Rachel Carson sobre pesticidas y los posibles efectos de su uso, fue para muchos el punto de partida que impulsó la preocupación en las personas en materia ambiental (Bowman y Fuchs, 1981; Neuzil y Kovarik, 1996). Funkhouser (1973) en su estudio sobre los temas más relevantes para la opinión pública durante la década de los sesenta, muestra que el medio ambiente ocupó un lugar importante dentro del interés nacional estadounidense, principalmente en 1970. Probablemente eventos como el Día de la Tierra celebrado y televisado por primera vez en ese mismo año y el accidente petrolero en el canal de Santa Bárbara, donde 4 millones de galones de petróleo crudo se derramaron en las costas de California, hicieron voltear a los medios de comunicación estadounidenses hacia las cuestiones ambientales. No cabe duda que hechos como los anteriores de una u otra forma atrajeron la atención tanto de medios como de público a cuestiones que antes pasaban desapercibidas.

A partir de esta fecha los medios comenzaron con un ciclo ascendente de interés hacia los reportajes o notas de tipo ambiental. Dentro de sus espacios periodísticos se comenzó a

otorgarles una mayor cobertura a este tipo de información. Casi al mismo tiempo se empezó a cuestionar de qué manera este interés se iniciaba y por qué de manera repentina aparecía dentro de la opinión pública. La respuesta más razonable la dio Downs (1972) al analizar el ciclo de atención que atraviesan los temas en la atención pública y la manera en que ese mismo fenómeno se estaba dando en los contenidos ambientales: 1) Etapa pre-problema, 2) Etapa de descubrimiento alarmante y entusiasmo eufórico, 3) Etapa de advertir costo del progreso significativo, 4) Etapa de un declive gradual del interés intenso público y 5) Etapa post-problema. Consideraba que la temática ambiental en ese año se encontraba en la segunda etapa y que progresivamente iría pasando a las otras aunque no de manera rápida, ya que muchas veces la problemática ambiental como la contaminación, al ser temas que se encontraban a la vista pública y cuyos efectos podían ser sentidos por todos, permanecían por algún tiempo más en el interés del público.

Cumpliendo el ciclo, la cobertura ambiental en los medios también atravesó un letargo en años posteriores, aunque ciertos eventos dispararon nuevamente la atención pública a la temática ambiental durante las siguientes décadas, siguiendo un patrón de ascensos y descensos (Hansen, 1991; Hansen, y Linné, 1991). Por ejemplo, entre 1988 y 1990 se observó un incremento en la preocupación ambiental del público para luego decaer entre 1990 y 1992 (Shanahan, 1993). Este mismo aspecto se estudió en Gran Bretaña y Finlandia (Andersen, 1993; Suhonen, 1993), que al igual que el resto del mundo pasó las diferentes etapas del ciclo de atención. Para 1980 el país británico comenzó a retomar las cuestiones ambientales sobre todo dentro del círculo político (Andersen, 1993), y fue en 1988 cuando Margaret Thatcher consolidó nuevamente, tanto en su agenda política como en la esfera

pública, la temática ambiental al pronunciar su famoso “discurso verde” ante miembros de la Sociedad Real (Burgess, y Maiteny, 1991; Gaber, 2000). Lo que sí se puede afirmar, siguiendo a Worcester (2000, p. 44) es que

el medio ambiente, la conservación, la sustentabilidad y la contaminación no se encuentran dentro de las prioridades en las agendas inmediatas de las personas, sin embargo se encuentran latentes, durmientes tal vez, hasta que algo –como Torrey Canyon, un Exxon Valdez, un Chernobyl, un Brent Spark- lo despiertan y entonces se convierte en un monstruo que destroza cualquier cosa en su camino.

Es decir, “parece que algo espectacular tiene que ocurrir para concebir al medio ambiente como un tema saliente para los medios y para la mayoría de los Americanos” (Hester y Gonzenbach, 1995, p. 18).

En este sentido el establecimiento de la agenda ambiental ha tratado de determinar la medida en que los medios dirigen la opinión pública en esa materia, o viceversa, como la opinión pública dirige a los medios. Además, aunque no se tiene la certeza, se cree que la televisión puede tener el potencial para dirigir la temática del medio ambiente en otros medios (Abraham, Bride, y Lacey, 1990). Sin embargo, parece no haber un consenso al respecto, según Gaber (2000, p. 116)

el ambiente es particularmente pertinente en cuanto a la esfera pública se refiere; encuestas de opinión... demuestran que la preocupación ambiental se encuentra en niveles altos en la lista pública de prioridades, aún cuando en ocasiones el tema es apenas visible arriba del horizonte de los medios.

Atwater, Salwen y Anderson (1985) encontraron evidencias de que efectivamente se podía traspolar el proceso del establecimiento de la agenda a cuestiones ambientales, ya que sus hallazgos sugieren que “los medios masivos pueden transferir niveles detallados de información acerca de temas particulares a la audiencia” (p. 394).

Sin embargo, también se ha demostrado que al igual que la teoría de Downs, la agenda ambiental es cíclica (Gaber, 2000; Suhonen, 1993). En el caso particular del estudio de Hester y Gonzenbach (1995) enfocado a conocer la relación entre la cobertura de noticias en televisión y la opinión pública a lo largo del tiempo, encontraron que efectivamente tanto los medios como el auditorio pasan de estados de atención a estados de inatención en lapsos cortos de tiempo. “Los medios y el público pueden acomodar un número limitado de asuntos en la agenda; para el medio ambiente, los medios y el público pueden rápidamente situar su atención en otra parte” (p. 18).

Esto nos indica que el debate gira en torno a si los medios por sí solos son capaces de instituir temáticas en la opinión pública. En el contexto anterior, el establecimiento de la agenda ambiental no sólo se restringe al contenido que se presenta en los medios, incluye otros actores que influyen como el público y/o los políticos (Gaber, 2000) y la relación que existe entre los tres (Andersen, 1993).

También se ha reconocido el papel tan importante que pueden jugar las fuentes de información que se utilizan para cubrir las noticias dentro del establecimiento de la agenda “verde”. En este sentido, se considera que las ONGs participan también en el proceso como fuentes informadoras. Las organizaciones como GreenPeace entre otras, han recibido cada día más cobertura en los medios y muchas veces se convierten en fuentes de

información oficial (Andersen, 1993). Esto se ha dado porque también algunas encuestas afirman que las ONGs ambientales pueden ser más confiables en cuanto a veracidad en la información, quedando por arriba de los “científicos gubernamentales” (Worcester, 2000). Pero para algunos es necesario entender y cuestionar el contexto en el que se da esta “preferencia” a estos grupos ambientalistas para ser tomados en cuenta como fuente de información.

De este modo, existe cierta evidencia que cuando los grupos ambientales de presión que aparecen como definidores primarios, lo hacen principalmente a través del foro de ‘la demostración o acción pública de protesta –un foro que conlleva una legitimidad menos considerable en las democracias occidentales, que el foro de ‘actividad política formal/parlamentaria o el foro de la ‘ciencia’ (Hansen, 1991, p. 450).

A pesar de que el medio ambiente es una “esencia” que nos acompaña cotidianamente, y que todos vivimos sumergidos en ella, ha pasado relativamente desapercibida para la mayoría de nosotros. Al parecer han tenido que ser los medios los que la “descubran” y nos muestren su “realidad”. El comprender el papel que juegan los medios dentro de la problemática ambiental es un proceso complejo donde intervienen diversos actores, en el cual hay que reconocer de alguna manera u otra, que se está construyendo una percepción en las audiencias.

### **1.5 Investigaciones en el área ambiental y medios de comunicación**

Teniendo en cuenta el desarrollo que ha tenido la cobertura ambiental en los medios de comunicación, de manera paralela en el campo de la investigación se ha estudiado el fenómeno estableciéndose diversas líneas de trabajo para estudiar la temática ambiental.

Los estudios que se han realizado sobre esta área se han hecho bajo una perspectiva similar de aquellos otros trabajos en medios de comunicación estudiando otros temas (Hansen, 1991). Al estilo Lasswell, se han abarcado estudios de quién, qué dicen, de qué manera, para quién y con qué efecto, incluyendo casi todos los medios masivos. El resultado de tan amplio espectro de investigación son estudios sobre consumo, impacto, uso, efectos, desarrollo de actitudes, cobertura, etc.

Para Shanahan y McComas (1999) las investigaciones realizadas en torno al medio ambiente y medios de comunicación abarcan tres categorías importantes. Por un lado algunos de los trabajos se han abocado a realizar análisis de contenido, en su mayoría enfocados a cuestiones narrativas, para descubrir la manera en que los medios presentan este tipo de tópicos.

En general, estos estudios usan análisis de contenido para mostrar y encontrar la naturaleza del contenido ambiental, con la finalidad de proporcionar un sentido de qué tan bien los medios están haciendo su “trabajo” en la cobertura de este tema. Más esporádicamente, tales análisis de contenido son usados para desarrollar análisis más sofisticados acerca de lo que los medios “deberían” estar haciendo. En cualquier caso, la mayoría de estos estudios se centran en las descripciones de noticias, donde casi en su totalidad están enfocados al medio impreso, debido a la relativa facilidad para recolectar historias impresas para el análisis. (p. 26)

En segundo lugar podemos encontrar aquellos estudios que se abocan a analizar los efectos que pueden ejercer los diversos medios en el área temática del medio ambiente.

Estas investigaciones son un poco más diversas que los trabajos de contenido. Muchos de los estudios se han enfocado en los efectos de mensajes particulares o campañas ambientales particulares. Dentro de esta misma categoría, un segundo grupo de estudios ha examinado descripciones periodísticas del medio ambiente y sus efectos, otra vez con una gran concentración en el medio impreso. (p. 26)

La última categoría tiene que ver más que nada con cuestiones de “ideologías ambientales y su relación con los medios y la cultura” (p. 27). Por decirlo así, esta área se aboca a conocer la manera en cómo se origina la construcción social del medio ambiente, los participantes de esta construcción, la manera en cómo se dan estas relaciones y cómo se influyen unas a otras.

Al igual que otras áreas de investigación en la comunicación, el campo de la comunicación ambiental no está exenta de debilidades o carencias. Para Hansen (1991) se han dejado a un lado los análisis de aspectos sociales, como es la interacción de los diversos actores en las diferentes arenas en la construcción de mensajes, y aspectos culturales en torno al significado de medio ambiente. Ha sido “un problema de raíz ver al proceso de comunicación desde una transmisión linear o una perspectiva de difusión” (p. 443). De igual manera es necesario que existan investigaciones más profundas, dentro del área dedicada al estudio de los efectos, que se encarguen de explorar la manera en que estos mensajes son apropiados e interiorizados por las audiencias (Shanahan y McComas, 1999).

De una u otra forma, todas las investigaciones en este campo contribuyen a nuestro entendimiento del fenómeno, y en la medida en que nosotros podamos integrar y relacionar todos estos conocimientos, podrá entenderse el verdadero papel de los medios de

comunicación en la temática del medio ambiente. “Un intento para entender el papel de los medios en el desarrollo de temas ambientales para el interés público y político, requiere de una perspectiva que va más allá – sin ignorar las contribuciones – de enfoques tradicionales para el estudio de los medios masivos” (p. 454).

### **1.6 La cobertura ambiental en la televisión**

En el contexto anterior, la cobertura ambiental en la televisión se puede decir que ha sido estudiada desde estas tres perspectivas. Pese a esto la investigación sobre el medio televisivo sigue siendo un campo muy poco explorado y centralizado, orientándose a unas cuantas áreas, como la producción de noticias ambientales.

Tomando esto en cuenta se tiende a cuestionar cómo las pocas referencias que hace la televisión en torno a las problemáticas del medio ambiente, resultan suficientes como para crear una inercia lo bastante fuerte para incidir en las conciencias de las personas. En base a los contenidos que se presenten en ella, parece no haber un consenso en cuanto a si se puede considerar al medio televisivo como un promotor educativo en temas ambientales. Las instituciones públicas de gobiernos de países como Estados Unidos y Gran Bretaña han creído en la importancia que tienen los medios al tratar de crear conciencia sobre la problemática ecológica (Abraham, Bride, y Lacey, 1990). Además que por varias décadas se ha pensado que la televisión, y algunos otros medios masivos, han funcionado para los propósitos específicos de esta educación ambiental (Shanahan y McComas, 1999). Esta visión optimista puede verse contrariada por la naturaleza institucional del medio de servir a una sociedad consumista, y por lo tanto los contenidos que presentan se realizan bajo este mismo esquema. De hecho la televisión puede estar jugando un papel anti-ambiental, aún

cuando se debe reconocer que en algunos casos y para ciertas áreas, el medio ha servido como transformador para asuntos ambientales, esto es que

los programas de televisión están diseñados específicamente para servir como marco para publicidad. Los anuncios son diseñados para promover el consumo de productos. Ahora, indudablemente, existen casos donde la televisión ha proporcionado información importante y ha encaminado a muchas personas a preocuparse sobre los problemas del medio ambiente. Por ejemplo, es difícil de imaginar pensar en temas como el de Chernobyl, Three Mile Island, o el accidente de Exxon Valdez sin tratar con aspectos de su cobertura en los medios. En cierto sentido, estos eventos no podrían haberse convertido en contribuidores importantes a la conciencia ambiental y la acción social sin la cobertura que recibieron por parte de los medios. (p. 109)

Aún cuando las principales razones de los encargados de los medios de comunicación para incluir temas ambientales dentro de sus espacios en la programación estén sujetas al valor mercantilista del sistema, puede hablarse de otras motivaciones por las cuales esto sucede. Según Abraham, Bride y Lacey (1990), existe un mecanismo tripartito, en donde no solo opera aquel sistema manejado por la competencia de mercado, sino que se puede hablar también de otros tipos de motivaciones a los que ellos han llamado, o tipificado, como educador público y educador público crítico.

El educador público dentro de los medios es motivado por un deseo de informar a la gente sobre ciertos temas debido a que él o ella consideran que tal información es 'buena' para el desarrollo del receptor, y consecuentemente para el desarrollo de la sociedad. (p. 6)

La diferencia entre esta tipología y la del educador público crítico, es que esta última además de considerar el hecho de informar, trata de llevar a sus receptores un poco más allá al “inyectar una agenda o debate pero lo hace de tal manera que estimulan al receptor a decidir por sí mismo sobre los temas que se están tratando” (p. 6).

Más que nada, así como el medio popularizó temas que se encontraban fuera de la esfera pública como la ciencia y la tecnología (Willens y Hanssen, 1993) y los puso al alcance y entendimiento de las personas comunes y corrientes, parece ser éste el mayor logro que se ha dado a través de la cobertura ambiental en los medios.

### **1.7 Análisis de contenido y temática ambiental**

En esta área de investigación, tanto las revistas como los periódicos han recibido la mayor atención, convirtiéndose en los medios más explorados y reflejándose en las numerosas investigaciones que se han realizado al respecto, mientras que el medio que menor presencia tiene en este sentido es la radio. La mayoría de los primeros estudios realizados con medios impresos, se dedicaban de manera somera a describir lo que estos medios ofrecían a sus lectores y cómo a través del tiempo esta cobertura se había ampliado, o por el contrario, se habrían reducido sus espacios de impresión dedicados al medio ambiente. Como ejemplo clásico podemos citar a Bowman y Fuchs (1981), para quienes “la discusión central era hasta qué punto las revistas de circulación masiva integraban los temas de recursos naturales en sus respectivas áreas de especialización” (p. 11). En ese entonces encontraron que la mayoría de este tipo de medios le estaban otorgando cada vez más espacio a cuestiones dedicadas a la ecología y recursos naturales, además de que empezaban a surgir temas nuevos en los contenidos de las revistas. Sus hallazgos muestran

que el agua era uno de los aspectos ambientales más importantes incluido dentro del contenido de las revistas analizadas. Explican que como recurso este elemento era inherente a muchos sectores (doméstico, industrial, recreativos, económico), por tanto, no era de sorprenderse la cantidad que se le dedicaba a este tema.

Posiblemente esta concentración de la investigación en medios impresos fuera el resultado de que en menos de diez años, entre 1966 y 1975, brotara una epidemia de creación de revistas especializadas en temas ambientales, apareciendo alrededor de 70 en ese lapso de tiempo (Collins y Kephart, 1995).

En cambio la poca o regular atención que se le ha otorgado al medio televisivo en los estudios sobre medio ambiente y medios de comunicación, parece haberse concentrado solamente en ciertas áreas como la producción de noticias dejando fuera el análisis de la cobertura ambiental en series, anuncios comerciales, y en sí, de la programación completa de televisión. A pesar de esta tendencia “centralizadora” de investigación hacia ciertos aspectos específicos, los análisis de contenido en la actualidad no sólo han servido para conocer únicamente la oferta; ahora, a través de estos estudios, puede evaluarse la integración que tienen los temas ambientales en las vidas diarias de las personas que utilizan los medios, en la misma medida en que la televisión incorpore estos mismos contenidos en su programación (Shanahan, McComas, y Butler, 2001).

Sin embargo para Shanahan (1993), la información ambiental en la televisión ha sido escasa y la poca que se recibe se limita a los noticieros donde se cubren temas restringidos como catástrofes ambientales y fuegos forestales, destacando temas, desde el punto de vista del autor, simplistas. Precisamente en este punto cabe resaltar que, aparte de la narrativa

como tema más estudiado dentro de este tipo de análisis, también un gran número de investigaciones se han enfocado a situaciones polémicas o eventos ambientales particulares como huracanes, derrames petroleros, contingencias nucleares, campañas, especies específicas en peligro de extinción, etc. “La mayoría de la investigación se ha enfocado al análisis de pocas semanas de cobertura en historias importantes como el derrame de gas en Bhopal, el accidente nuclear en Three Mile Island, o la erupción de Mount St. Helen (Greenberg, Sandman, Sachsman, y Salomone, 1989, p. 17).

¿Pero cuál es la razón por la que este tipo de acontecimientos son escogidos dentro de una gran gama de temas ecológicos cuando no son necesariamente los más importantes? Por ejemplo, para los reporteros de la prensa incluir el factor riesgo permite preparar una buena historia noticiosa (Salomone, Greenberg, Sandman, y Sachsman, 1990). Entonces, al cubrir una nota sobre riesgos ambientales “las televisoras se guían más por las determinantes tradicionales de las noticias y la disponibilidad de imágenes visuales que por el grado científico de riesgo de la situación involucrada” (Greenberg, Sachsman, Sandman, y Salomone, 1989, p. 275). Esto implica que las noticias ambientales y la temática que se presentan en la televisión se conciben de manera sensacionalista (a manera de incrementar su audiencia), al hacer uso no solamente de imágenes “escandalosas y alarmantes”, sino también de ciertas palabras, declaraciones y conexiones, que pueden llegar a causar en vez de un efecto concientizador, un estado de temor (Gorney, 1992). Según el análisis realizado por esta autora, cuando ocurrió el accidente en la planta nuclear de Chernobyl la cobertura en la televisión se dio en términos de sensacionalismo. El mismo caso se presenta cuando algún desastre natural llega a ocurrir, y que dada la destrucción masiva

ocasionada por este tipo de eventos, se atrae la atención tanto de personas como de los medios (Piotrowski y Armstrong, 1998). Obviamente se genera una gran cantidad de imágenes e historias alrededor de estas situaciones que pueden ser utilizadas como anzuelos para los índices de audiencia.

Sin embargo, estos no son los temas que deberían estar cubriendo los medios cuando existen otros que requieren de la atención pública de manera más urgente, ya que “los desastres ambientales dramáticos y/o espectaculares constituyen una pequeña porción de lo que los ambientalistas definirían como problemas o temas ambientales” (Hansen y Linné, 1991, p. 379). Los problemas ambientales más graves no parecen recibir la atención necesaria porque muchas veces es difícil cubrir aquellos que se desarrollan en lapsos de tiempo más extensos (lo cual implica más esfuerzo e inversión de recursos), que aquellas noticias que puedan reportarse de manera inmediata. “Los problemas ambientales toman largos periodos (en términos de noticias televisivas) en desarrollarse y convertirse en evidentes o visibles, su definición se circunscribe por la incertidumbre científica, y su complejidad puede dificultar su ubicación dentro de los escenarios establecidos que comandan la atención en las noticias” (p. 379). Sin embargo, existen ciertos temas que a pesar de estas declaraciones sí aparecen de manera regular en la cobertura de los medios. “La destrucción de la capa de ozono, y el calentamiento y el efecto invernadero asociado con esto, es un clásico ejemplo de un tema ambiental que goza de una gran cobertura por parte de los medios a pesar de la ausencia de eventos visuales dramáticos” (p. 379).

Pero también se pueden identificar otros factores que moldean la forma en que los temas ambientales son cubiertos para la televisión, como los factores geográficos (lugar donde se

desarrolla la noticia) o factores dramáticos (magnitud del evento) (Greenberg, et. al, 1989). Incluso el clima de trabajo de los reporteros parece influir en el desarrollo de las notas. Al respecto, Detjen, Fico, Li y Kim (2000) encontraron que reporteros de la televisión estaban otorgando cada vez menos tiempo y esfuerzo a los reportajes ambientales y como resultado se estaban produciendo no más de 20 historias anuales contra las 100 historias producidas por los periodistas ambientales de medios impresos. Por otra parte, al igual que en otros medios, la fuente de información tiende a guiar el contenido de la nota, en las cuestiones medioambientales son las instancias gubernamentales las principales en distribuir información dejando a un lado fuentes tan valiosas como los científicos (Corbett, 1988; Jukofsky, 2000).

¿Pero qué es lo que hace tan atractivo a las noticias? ¿Por qué se ha dejado a un lado el análisis de contenido de la cobertura ambiental en la programación de la televisión? ¿Y por qué los otros medios han sido los más estudiados? La mejor respuesta la puede dar Shanahan y McComas (1997, p. 148), al reconocer que

un punto en contra es que las noticias son vistas típicamente como el canal apropiado para el contenido ambiental, debido a que el “ambientalismo” se ve principalmente como un tema sociopolítico. Segundo, como los contenidos de programas de televisión son más difíciles de analizar, muchos de los análisis de contenido se han enfocado a periódicos y revistas, que pueden ser reunidos y analizados más fácilmente.

Dentro de los primeros en su género, el análisis de contenido ambiental de la televisión norteamericana de 1991-1995 realizado por Shanahan y McComas (1997), encontró que la temática “natural” se encontraba casi ausente en el 80% de la programación televisiva,

aunque esto no significara que fuera el único tema marginado (también a la religión le ocurría lo mismo). “Cuando la televisión pone atención al medio ambiente, existen temas que generalmente ‘le gustan’ como la protección de especies, mostrando que el interés del medio por temas ambientales es cíclico y esporádico” (p. 157).

Este mismo estudio se extendió por un lapso de 2 años más, para completar un periodo de 6 años en los cuáles observaban el espacio dedicado a la temática verde en el área del entretenimiento. Al término de la investigación global no encontraron cambios sustanciales en cuanto a la tendencia de marginar el tema ambiental en los contenidos de la programación habitual de la televisión. Además encontraron que los temas principales tratados dentro de lo que ellos denominaron “episodios ambientales” eran: referencias generales al medio ambiente (20%), referencias a cuestiones de manejo de residuos (15%), activismo ambiental (12%), contaminación del agua (11%), contaminación del aire (7%) y energía nuclear (7%) (Shanahan, McComas, y Butler, 2001). Concluían que

finalmente, los valores del sistema del medio dominante pueden significar que un interés continuo hacia el medio ambiente en la televisión de entretenimiento es difícil de conseguir. Así como la atención de las noticias del medio parece ser cíclica, también aparenta ser la atención de la televisión de entretenimiento. Similar al ciclo de atención de noticias, nuestros datos sugieren un ascenso y descenso en las referencias de temas ambientales en los programas de televisión entre 1991 y 1997. (p. 540)

En el caso de las investigaciones que se han dedicado a analizar el contenido ambiental en los noticieros de televisión, se ha encontrado que los temas verdes tienen más exposición dentro de los círculos informativos. De hecho, estudios como el de Shanahan y McComas

(1999) esperaban de antemano una alta incidencia de notas ambientales en su investigación sobre todo de aquellas que involucraban al ámbito político. A parte de este tipo de cuestiones, otros temas recurrentes encontrados por estos autores fueron desastres naturales, clima, agricultura, desechos sólidos, tóxicos, humanos, activismo, entre otros.

Tal vez uno de los trabajos más completos en términos de noticieros es el de Cottle (1993), quien realiza un análisis global de este tipo de programas tomando en cuenta las ediciones informativas de los horarios matutinos, vespertinos y nocturnos en Gran Bretaña. Resulta interesante la temática ambiental reportada en su investigación, que dista mucho de la oferta norteamericana. Debido tal vez al origen de distintos sistemas de televisión y por ser un medio caracterizado como “socialmente responsable”, este análisis muestra que los temas principales para la televisión británica comprenden la contaminación (aire, agua, suelo), el hábitat y explotación de animales, la conservación del suelo y la herencia cultural, sin que aparezcan los temas espectaculares del medio ambiente como los desastres naturales y climáticos. Dentro de su estudio encuentra que para el noticiero nocturno se presenta un total de 85 notas en 7.30 horas analizadas lo que representa el 3.1%.

No obstante, los análisis de contenido en materia de noticias por televisión no han seguido metodologías uniformes. Se han utilizado diferentes perspectivas, desde la categorización de las variables bajo distintos criterios hasta las diferentes consideraciones para definir una nota ambiental como tal, lo que repercute en cierta medida en los hallazgos tan discrepantes que se han presentado.

## 1.8 La temática ambiental y su impacto

En Estados Unidos se señala a la televisión como la fuente principal de información en materia de ciencia y tecnología (National Science Board, 2000). En este sentido puede hablarse también del papel que puede jugar este medio en el conocimiento de las personas sobre la temática ambiental.

Si la televisión es parcialmente responsable de la atención pública que se le otorga a problemas ambientales y de salud, también puede ser parcialmente responsable por la confusión del público acerca de los riesgos relativos de diferentes amenazas. (Greenberg, Sachsman, Sandman, Salomone, 1989, p. 267)

Los estudios que se han realizado bajo esta premisa se han orientado a estudiar y entender la manera en que este medio tiene efectos sobre la conciencia ambiental de las personas, arrojando resultados contrastantes.

Como ejemplo y contrario de lo que se pudiera pensar por ser un medio popular, Ostman y Parker (1986) en su estudio encuentran que la televisión ocupa un segundo lugar como referencia para información ambiental, siendo los periódicos la fuente principal para este tipo de información. Aún cuando estos medios eran los que se utilizaban de manera importante, resultaron ser otro tipo de medios impresos (libros y revistas) los más “creíbles” como fuentes científicas de información sobre el medio ambiente. Concluyen que esta diferenciación de ciertos tipos de medios para fines específicos (información, credibilidad, etc...) puede traer como consecuencia diferentes niveles de juicio, preocupación por el medio ambiente y conductas subsecuentes,

esto sigue la lógica de que diferentes medios tienen diferentes formatos de contenido y capacidades para transmitir información. Lo que constituye “contenido ambiental” indudablemente varía de un medio a otro. A menos de que la audiencia tenga acceso a ellos y utilice diferentes fuentes de información ambiental, (que no es muy seguro), su conocimiento, sentimientos, y comportamientos están sujetos a ser influenciados por el medio que más frecuentemente usan, particularmente en la ausencia de fuentes interpersonales expertas de información científica sobre el medio ambiente. (p. 16)

Así como se han estudiado de qué manera los diferentes medios pueden permitir una concientización ambiental y cómo diferentes medios son usados y percibidos de diferente manera para este tipo de cuestión, también se han realizado investigaciones sobre medios específicos y el impacto que juegan en la conciencia ambiental pública. En este sentido, Brothers, Fortner y Mayer (1991) realizaron un estudio para determinar el impacto de las noticias televisivas sobre el conocimiento ambiental público. En este caso se encontró que la televisión sí era la fuente principal para la mayoría de los participantes en la investigación, seguido por los periódicos, además que el formato específico de noticieros en este medio podría ser una manera efectiva para educar a la gente sobre temas ambientales.

Sin embargo, y pesar de los resultados tan discrepantes a los que han llegado diferentes investigaciones, se han podido encontrar algunas similitudes en el uso de los medios por parte de ciertos estratos de la población, ya que se ha considerado que existen diversos factores sociales que moldean la percepción ambiental a partir de los medios. Por ejemplo, tanto para los estudios de estos autores como para Ostman y Parker (1986), las personas

que poseen un mayor grado de nivel educativo tienden a dejar a un lado la televisión como principal referencia científica “creíble” para cuestiones ambientales, y se inclinan más por el uso de los medios impresos, como el periódico, revistas y libros, como fuentes importantes de información.

Por otra parte, se ha cuestionado cómo la cantidad de exposición a ciertos medios puede influir en las actitudes ambientales de las personas. Así encontramos estudios que muestran que son los lectores de periódicos los que tienden a presentar actitudes favorables hacia los temas ambientales, a diferencia de los usuarios de la televisión (Ostman y Parker, 1987). Se concluye entonces que a mayor cantidad de exposición a la televisión resulta una menor actitud ambiental favorable (Ostman, y Parker, 1987; Shanahan, Morgan, y Stenbjerre, 1997). Esto quiere decir que el contenido marginal que se presenta en la televisión abierta no es aprovechado o asimilado por sus usuarios, lo que puede considerarse como un “desperdicio” considerando los niveles de audiencia que acapara este medio. Ambos trabajos anteriores tratan de dar una explicación al respecto. Ostman y Parker (1987) dan una explicación “tradicionalista” del por qué de la situación, considerando que las personas son el resultado de lo que ven, esto es, si las personas televidentes no actúan a favor del medio ambiente es porque el medio las ha hecho individuos alienados, “autistas”, aislados de la sociedad, narcotizados. Por el contrario, Shanahan, Morgan y Stenbjerre (1997) advierten que este fenómeno es producto de la manera en que se han manejado las temáticas ambientales en el medio. El sensacionalismo, la caracterización de la ciencia y tecnología como “peligrosas” entre otros aspectos

manejados en los contenidos televisivos, han provocado un sentimiento de “miedo” entre los televidentes.

En este sentido, el que la mayoría de la investigación existente se centre en áreas tan específicas como la producción de noticias, puede involucrar ciertos aspectos para entender los efectos “reales” sobre la percepción ambiental de las personas. Esto implica un sesgo, ya que los consumidores de televisión no solamente se encuentran expuestos a este tipo de programas, por eso es tan importante conocer la propuesta televisiva del medio para analizar de manera global el proceso en las audiencias. De hecho el marginalizar estos estudios a ciertas áreas para Shanahan, McComas, y Butler (2001) implica que

confiar solamente en la cobertura de noticias como medición para los medios o el interés público en el medio ambiente, puede dejar fuera el papel que otros factores como la programación de ficción y el entretenimiento no informativo pueden desempeñar. Una inspección de qué tan frecuente, y en qué manera, el entretenimiento de ficción y no informativo incorporan al medio ambiente en sus líneas narrativas puede ofrecer una perspectiva adicional de la contribución de los medios en la construcción del medio ambiente como problema social. (p. 533)

### **1.9 Medio ambiente y medios de comunicación en América Latina y México**

Las revistas de comunicación de importancia internacional contienen en su mayoría trabajos enfocados a la relación de medios de comunicación y temática ambiental de países como Estados Unidos e Inglaterra, por lo que se desconoce el estado en que se encuentra esta área de estudio en otros lugares. Sobre todo en países en vías de desarrollo donde los fenómenos de deterioro ambiental se aceleran por aspectos demográficos, y la

comunicación pudiera jugar un papel importante dentro de la conservación de los recursos y la concientización de la población. Este hecho lo describe muy bien Esteinou (1998, p. 252) al reconocer que

es necesario construir a través de los principales medios de comunicación y otras infraestructuras educativas una globalización cultural comunicativa orientada hacia la defensa y conservación de la vida, y no para la simple realización del proceso de súper concentración de capital, en escalas cada vez mayores.

Tanto en Latinoamérica como en México, los medios pueden desempeñar un rol más que informativo si se considera la situación de la educación ambiental en estos países. Cuando la educación formal y no formal en materia ambiental se encuentra limitada o escasa, son los medios los que pueden jugar un papel importante dentro del conocimiento ambiental de las personas. “Las informaciones sobre el tema transmitidas a través de los medios constituyen casi la única vía para conocer o descubrir qué está pasando en materia de deterioro ambiental y desequilibrio ecológico” (Beccra y Mendoza, 1996, p. 81).

Pese al rezago en el que se encuentra el área del medio ambiente y la comunicación, existen ciertos puntos que se comparten con la noticia ambiental en los medios de comunicación extranjeros. Las tendencias a cubrir notas ambientales alarmantes, principalmente cuando se presentan desastres ecológicos o naturales, son señaladas por autores como Jukofsky (2000). Ella misma reflexiona del por qué el periodismo ambiental se puede definir como una especie en extinción, si se considera que “las noticias ambientales generalmente son de escaso interés, los editores y directores no gustan de ellas y no es prestigioso ser un periodista ambiental” (p. 24). Además, factores como el tiempo,

los recursos, y la formación periodística son también obstáculos que se presentan en la cobertura de las noticias.

En el caso de las Islas Galápagos, consideradas como una de las áreas más estudiadas y protegidas, la prensa ha desempeñado un papel importante. Probablemente “dada la riqueza gráfica e informativa que conlleva la temática –apropiada para el negocio–” es que se ha dado este vínculo entre los diarios y la conservación de las islas (Encalada, 2001, p. 5).

Sin embargo, el comportamiento de la prensa no es igual en todas partes. En Venezuela, Becerra y Mendoza (1996) realizaron un estudio donde encontraron que a pesar de la diversidad de temas abordados en los periódicos de su país existía una dispersión en la temática ambiental.

En México, el panorama no es muy distinto al resto de Latinoamérica: son escasos los estudios formales en el área de comunicación y medio ambiente. Esto no significa que en los medios no se le da cobertura a temas de ciencia, tecnología y medio ambiente, sino más bien que no existen trabajos exploratorios que realicen un diagnóstico del estado actual de los medios con respecto a la temática ambiental.

En el 2000, el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Guadalajara realizó un estudio sobre medio ambiente y opinión pública en temas como: actitudes hacia la ciencia y la naturaleza, el nivel de conocimiento científico y ambiental, percepción sobre el grado de peligro frente a diversos problemas ambientales, conducta individual y de diferentes grupos ante el medio ambiente, confianza en las diferentes fuentes de información sobre cuestiones ambientales, entre otros aspectos. La mayoría de los

entrevistados estaban conscientes de que lo que hacían en su vida cotidiana perjudicaba al medio ambiente, pero su posición resultaba dividida cuando se consideraba si la ciencia moderna podría solucionar los problemas ambientales sin realizar cambios sustanciales en su estilo de vida. También se consideró que el nivel de conocimiento científico y ambiental era aceptable, pero no en cuanto a temas como los efectos de la radioactividad en la vida humana y la causa del agujero en la capa de ozono. La contaminación del aire, la contaminación de ríos y lagos, y la probabilidad de accidentes en plantas de energía nuclear, fueron los principales peligros que percibieron los encuestados. Sin embargo, resultaron muy divididas las percepciones de si este tipo de amenazas ambientales eran exageradas. Los entrevistados le otorgaron más confiabilidad a las instituciones de investigación universitarias, después a los grupos medioambientalistas, radio y televisión, mientras que el gobierno, la prensa escrita y las empresas son instancias consideradas como menos confiables como fuentes de información.

¿Tendrán que ver los medios de comunicación con estas percepciones? En términos generales, los temas discutidos anteriormente pueden ayudarnos a entender la manera en que se está dando la cobertura ambiental en algunos de los medios informativos mexicanos y el impacto en su audiencia. Bajo esta premisa se derivan las siguientes preguntas de estudio, ¿qué cantidad de noticias ambientales se presenta en los noticieros nocturnos de televisión y en la prensa de México? ¿cuál es el tipo y la temática de la cobertura ambiental en ellos? ¿quién o quiénes protagonizan como voceros para proporcionar este tipo de información? y de manera general, ¿el sistema informativo de los medios seleccionados está siguiendo los patrones de otros países en cuanto a la cobertura de temas ambientales?

## **CAPÍTULO 2. MÉTODO**

El análisis de contenido se ha definido tradicionalmente como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto en la comunicación” (Berelson, 1984, p. 18). También se considera que este método de análisis tiene la capacidad para realizar tareas como describir el contenido de la información, comprobar las hipótesis sobre las características del mensaje y comparar el contenido de los medios con el mundo real (Wimmer y Dominick, 2001).

En este caso, a través de este tipo de análisis podremos conocer de manera general el panorama sobre la cantidad y tipo de noticias ambientales que se ofrecen tanto en la prensa como la televisión mexicana a las audiencias.

### **2.1 Población y muestra**

Para tal efecto, en la presente investigación se realizó un análisis de contenido sobre las noticias ambientales presentadas en los noticieros nocturnos de las dos cadenas más importantes de México, Televisa con Joaquín López Dóriga por canal 2 y TV Azteca con Javier Alatorre por canal 13, así como en 3 diarios de circulación nacional, Reforma, La Jornada y Excelsior.

Dentro de este análisis de la oferta ambiental informativa, se tomaron como parte de la muestra estos dos noticieros debido a que se considera que son los de mayor auditorio, además que ambos pertenecen a televisoras con penetración nacional. Asimismo el criterio para la elección de los periódicos fue que los tres se encuentran dentro de los de mayor

tiraje en el país según revistas especializadas (Pérez-Espino, 2002) y representan distintas tendencias, estilos periodísticos y tipos de audiencias.

Las fechas de recolección de datos para ambos medios, prensa y televisión, abarcaron cuatro semanas cronológicas comprendidas del 24 de febrero del 2003 al 21 de marzo del mismo año. Los días de la semana incluidos en la muestra fueron de lunes a viernes, ya que en el caso de los noticieros televisivos nocturnos, estos no se transmiten durante los fines de semana. Dada la marginalidad reportada en estudios anteriores de la temática ambiental en noticieros, la muestra de los contenidos abarcó un censo durante el periodo antes mencionado de las notas ambientales presentadas en estos dos medios masivos.

## **2.2 Unidad de análisis**

La unidad para nuestro estudio fue delimitada como la noticia con temática ambiental televisada o escrita presentes en los noticieros nocturnos y medios impresos seleccionados. Dado que en los trabajos consultados no se establece una definición concreta de lo que se entiende como noticia ambiental, para efectos de esta investigación se estructuró una que tomó en cuenta tanto características de lo que es el medio ambiente así como el ámbito que abarca el periodismo ambiental.

El medio ambiente comprende no solamente a la naturaleza sino toda una serie de componentes más. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (1972) lo definió como “ el conjunto de componentes físicos, químicos, biológicos y sociales capaces de causar efectos directos o indirectos, en un plazo corto o largo, sobre los seres vivos y las actividades humanas. Por otra parte, Montano (1999) ha definido el periodismo

ambiental como “aquél que se ocupa de la información de actualidad que contextualice, analice los procesos y enumere los efectos de aquellas intervenciones relacionadas con la naturaleza y el medio ambiente y en especial de aquellos aspectos que tienen que ver con su degradación”.

Tenemos que entender entonces que una noticia ambiental no puede estar limitada solamente a cuestiones descriptivas de cuestiones ecológicas, sino que también debe dar cuenta de la estrecha interrelación que existe entre medio ambiente y sociedad. De esta manera, en este trabajo se entiende como noticia ambiental aquella que como tema central presente aspectos dedicados al medio ambiente, sus componentes (suelo, agua, aire), sus recursos naturales (flora y fauna), sus eventos naturales (huracanes, inundaciones, terremotos, erupciones) así como cualquier tipo de interacción que en ella se presente en un contexto de análisis, presentación o investigación. Quedan excluidos las notas relacionadas con eventos meteorológicos como pronósticos del clima.

### **2.3 Categorías**

Considerando las preguntas de investigación del presente estudio se elaboró el manual y hoja de codificación (ver Anexo 1 y 2) en donde las principales categorías analizadas fueron las siguientes:

Ubicación del medio. De manera separada según fuera el caso, se tomaron datos pertinentes al medio como fecha, noticiero o periódico en que aparece la nota, así como la duración total del noticiero en televisión o la extensión del diario general.

Oferta ambiental. Para conocer el contenido de la oferta ambiental en ambos medios se elaboraron diferentes categorías que a continuación se enlistan.

Duración o extensión de la nota: conocer el espacio asignado a cada noticia ambiental con respecto al espacio total del noticiero o el periódico indica la importancia que el medio otorga a este tipo de temas. Como en la mayoría de los análisis de contenido, la medición de las notas se realizó en minutos de duración para el caso de las televisadas y para las de la prensa se consideró los cm<sup>2</sup> que cubrieron.

Temática: los contenidos ambientales abordados durante la noticia exponen la poca o mucha variedad en los que las noticias de este tipo pueden centrarse, además de que permite visualizar la jerarquización que cada medio concede a la problemática ambiental.

A partir de la clasificación que propone Toledo (1997) de los principales indicadores de la problemática ambiental que se vive, se modificaron variables y se incluyeron otras con la finalidad de obtener una lista exhaustiva de los posibles temas que pudieran abordar cualquiera de los dos medios.

Región: esclarecer la zona geográfica que la información de la noticia abarca permite de cierta manera considerar el enfoque que se le da a la problemática ambiental, desde aquel excesivamente globalizado que separa a las personas de su entorno inmediato hasta el exageradamente local que no permite una perspectiva general de la situación (Becerra y Mendoza, 1996). Esta categoría toma en cuenta desde la noción global en la que se pueda desarrollar la nota ambiental hasta el contexto local a la que pudiera pertenecer.

Fuente informativa: los voceros de información dentro de una nota proporcionan muchas veces una perspectiva particular del tema ambiental tratado. Por esto es importante

conocer quiénes tienen mayor acceso a ser portadores de datos, hechos o testimonios para explicar la inclinación de la noticia. Para ambos medios se consideraron como fuentes los ámbitos empresariales, políticos, intelectuales y sociales en los que posiblemente se pudiera obtener información.

Género: reconocer el esfuerzo que realizan los medios informativos para cubrir notas ambientales, puede ser determinado en gran parte por el género de nota que presentan.

Tipo de nota: la connotación que la nota informativa provea implica un punto de vista por parte del medio que la difunde. Con esto en mente, puede conocerse la labor que los medios informativos realizan dentro de la problemática ambiental. Tomando como base la tipología propuesta por Shanahan y McComas (1999, p. 105) en el análisis de noticias ambientales, se consideraron tres orientaciones importantes dependiendo de los elementos que la noticia presentó para caracterizar el tipo de nota: de apoyo, neutral y crítica.

#### **2.4 Prueba piloto y prueba de confiabilidad**

Se realizó una prueba piloto para poder determinar el funcionamiento de la hoja de codificación así como las categorías de clasificación y posteriormente realizar los ajustes necesarios al instrumento de observación. Esta verificación se realizó con el análisis de contenido de una semana de programación para ambos medios, utilizando varios codificadores para constatar la visión unificada de las categorías.

Posteriormente para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico SPSS 11.

## CAPITULO 3. RESULTADOS

Los datos presentados en esta sección son el resultado del análisis de dos noticieros nocturnos (canal 2 de Televisa y canal 13 TV Azteca) y de tres periódicos de circulación nacional (La Jornada, Reforma y Excelsior). Bajo la metodología antes descrita se examinaron un total de 60 ejemplares en el caso de los diarios impresos y un total de 40 emisiones de noticieros por televisión, reuniendo una cobertura global de 6,586,564.86 cm<sup>2</sup> para el primer medio y un total de 1,975 minutos para el segundo. El número de noticias ambientales publicadas en estos espacios fue de 212 notas con un espacio total de 53,292.63 cm<sup>2</sup> (<1%), y para el caso de la televisión solamente 5 reportes cubriendo un total de 9.65 minutos(<0.5%). En promedio, la nota ambiental periodística tuvo un área de 251.38 cm<sup>2</sup> y para el caso de las noticias en televisión fue de 1.93 minutos.

### 3.1 La oferta ambiental: cantidad

#### *Cobertura ambiental general*

A pesar de las diferentes metodologías y lapsos de muestreos más largos utilizados en estudios anteriores, los resultados para esta investigación revelan las mismas tendencias marginales en torno a la temática ambiental. Como se observa en el Cuadro 1, el panorama general es desalentador, en los 3 periódicos seleccionados las cuestiones medioambientales sólo representaron el .81% del espacio total impreso, mientras que para la televisión la situación es aún más inquietante. Los noticieros nocturnos de Televisa con Joaquín López Dóriga y TV Azteca con Javier Alatorre, solamente le dedican un .49% de su tiempo a este tipo de asuntos, lo que representa escasos 9.65 minutos en 40 horas entre ambos programas.

<b>Cuadro 1. Cobertura ambiental por medio</b>			
Medio	Total	Extensión/Duración de Notas Ambientales	%
Periódicos (cm <sup>2</sup> )	6,586,564.86	53,292.63	0.81
Televisión (min.)	1,975	9.65	0.49

De antemano se esperaba que los contenidos “verdes” en ambos medios estuvieran relegados, aunque no de manera tan abrumadora y principalmente en los telediarios, comparados con el 3.1% reportado por Cottle (1993). Ni siquiera eventos que pudieran disparar la atención (Worcester, 2000; Hester y Gonzenbach, 1995) como el III Tercer Foro Mundial del Agua convocado por la UNESCO en Kyoto, Japón del 16 al 23 de marzo, tuvieron la suficiente inercia para atraer a los medios a temáticas específicas. Aunque se debe reconocer que para tales afirmaciones se necesitan estimaciones que cubran periodos más largos de observación. Cabe resaltar que el conflicto entre Estados Unidos e Irak generó un “ruido” indiscutible ya que tal evento se desarrolló en parte de las semanas consideradas dentro del muestreo.

#### *Cobertura ambiental por periódico y por noticiero*

Por las tendencias tan particulares de cada uno de los diarios analizados, resulta interesante conocer su comportamiento individual. Dentro del periodo analizado, en primer lugar con el mayor número de notas se encuentra al Excelsior, que incluyó dentro de sus espacios 88 noticias ambientales, seguido del periódico Reforma con 69 y por último La Jornada con solamente 55 casos (ver Cuadro 2).

<b>Cuadro 2. Cobertura ambiental en periódicos</b>			
	La Jornada	Reforma	Excelsior
Total notas ambientales	55	69	88
%	26	32	42
Total cm <sup>2</sup>	15,872.27	17,137.45	20,282.91
%	30	32	38
Promedio tamaño nota cm <sup>2</sup>	288.59	248.37	230.49
Promedio nota/día	11	10	10

El mismo escenario se puede advertir en torno a la cobertura en cm<sup>2</sup>, que bien nos puede dar idea de la extensión con que la temática ambiental es tratada independientemente del número de casos. Del espacio total que este tipo de notas abarcó, el Excelsior cuenta con el 38% del área, Reforma ocupa el 32% y nuevamente La Jornada, en último lugar, con el 30% restante.

Cabe destacar que a pesar del último lugar con respecto a los otros periódicos en estas dos situaciones analizadas, La Jornada ocupa el primer lugar si se considera el tamaño promedio de la nota, mientras que es ahora el Excelsior quién ocupa el último lugar. Esto nos puede permitir inferir que las notas son expuestas con mayor profundidad en aquellos periódicos en donde la extensión promedio es mayor, y por lo tanto puede tener la capacidad para incluir o desarrollar el tema de manera más amplia, considerando que el promedio de noticias ambientales publicadas es casi el mismo para los tres diarios analizados.

Para el caso de las ediciones nocturnas de noticieros analizados, es TV Azteca quien de manera importante acapara la cobertura ambiental (ver Cuadro 3). Estas notas se generan en el espacio denominado De Cerca, donde por medio de reportajes se abordan temas diversos entre ellos el ambiental. Con regularidad fueron los viernes fecha en que se

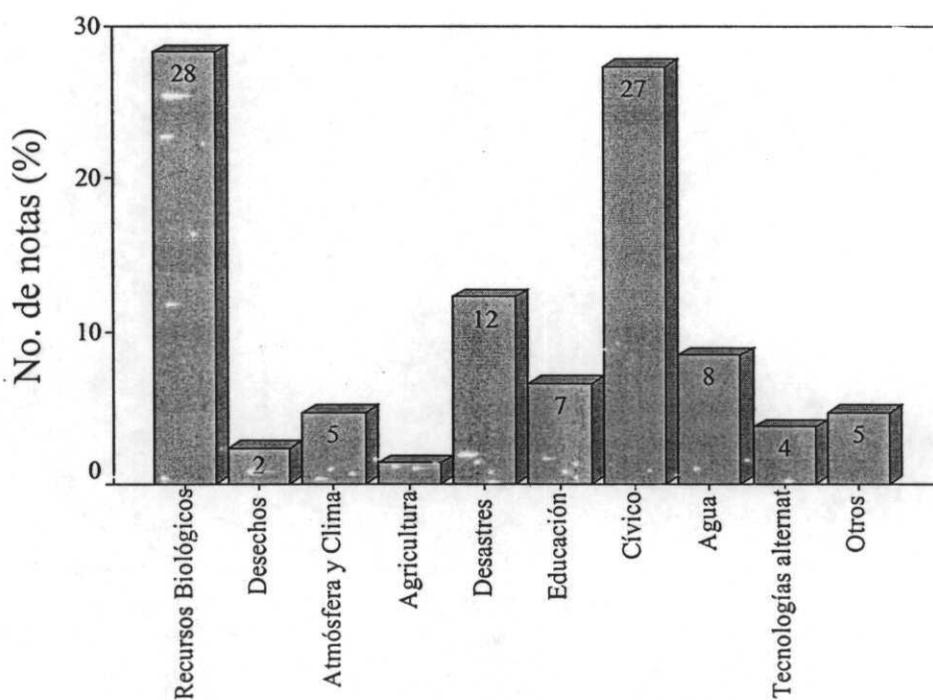
presentaron este tipo de contenidos dentro de Hechos con Javier Alatorre, teniendo como reportero para tales cuestiones a Sergio Vicke.

<b>Cuadro 3. Cobertura ambiental en la televisión</b>		
	Televisa	TV Azteca
Total notas	1	4
%	20	80
Total min.	2.10	9.65
%	18	82
Promedio duración nota min	-	2.05

Por cuestiones obvias el porcentaje total de minutos dedicados a la temática ambiental por parte de TV Azteca, es mucho mayor que el otorgado por la empresa Televisa. Sin embargo, esto no resulta significativo si tomamos en cuenta la cantidad conjunta de minutos totales de un noticiero.

### 3.2 La oferta ambiental: temática

Si en países como en Venezuela la temática ambiental se ha reportado como dispersa (Becerra y Mendoza, 1996), los medios impresos y televisivos observados en la presente investigación muestran una concentración de macrotemas principalmente en torno al área de los recursos biológicos y el aspecto cívico del medio ambiente en donde se incluyen aspectos educativos y económico-políticos (ver Gráfica 1).



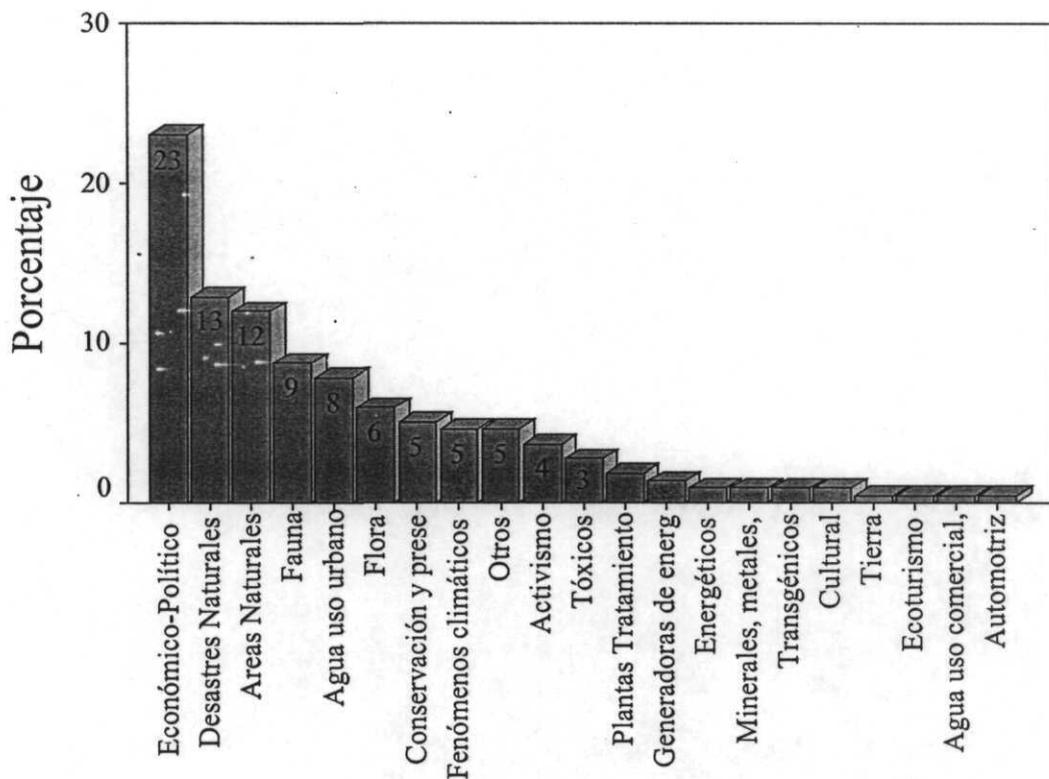
Gráfica 1. MACROTEMAS

De manera general se encuentran similitudes con resultados de otras investigaciones (Shanahan y McComas, 1997; Cottle 1993; Bowman y Fuchs 1981) que dan cuenta de la inclinación de los medios principalmente hacia cuestiones como los recursos naturales o la

protección de especies. A continuación se analiza de manera específica los temas abordados dentro de las noticias.

### *Temas principales*

Al analizar el total de 217 notas ambientales para ambos medios, los resultados nos muestran una realidad no muy lejana a la descrita por los diferentes autores citados en capítulos anteriores: politización, catástrofes, el agua y una temática centralizada parecen ser las características de los medios informativos estudiados (ver Gráfica 2).



Gráfica 2. OFERTA TEMÁTICA AMBIENTAL

Como ha sido documentado reiteradamente (Shanahan y McComas, 1999; Shanahan y McComas 1997), los medios analizados en nuestro estudio también exponen una temática ambiental politizada al estudiar de manera específica el contenido ambiental en las noticias. El aspecto económico-político es uno de los que ocupa mayor cobertura (23%). Abarcó casos de decretos, acuerdos, firma de convenios, inversiones para rescate de áreas naturales entre otros aspectos. La problemática y la controversia de la propuesta del corredor biológico mesoamericano acaparó muchas de las noticias en este apartado. Por otra parte, las actividades, las declaraciones emitidas, la participación en actos diversos de los diferentes funcionarios y jefes de gobierno fueron también notas características en este rubro.

Los desastres naturales que de la misma manera han sido reportados por la literatura como temática recurrente en el contenido de las noticias (Shanahan, 1993; Bowman y Fuchs, 1981), se situaron en segundo lugar con el 13% de la cobertura total en ambos medios. La temporada de incendios jugó un factor determinante ya que la mayoría de la información hacía referencia a este evento ambiental. Sin embargo, no quedaron excluidos acontecimientos como el terremoto en China y alguno que otro evento de este tipo como tornados e inundaciones en otras parte del mundo.

Contenidos informativos sobre áreas naturales, fauna y el asunto del agua de igual forma se conciben de manera importante dentro de la cobertura ambiental de los diarios y los noticieros nocturnos analizados. Sorprende que a pesar de que el agua se había mencionado como tema principal dentro de revistas por jugar un papel importante dentro de

diferentes círculos sociales (Bowman y Fuchs, 1981), en este caso quede relegado dentro de la jerarquía temática.

El resto de temas reciben una atención marginal en comparación con los antes mencionados, sobre todo los climáticos o los atmosféricos, en donde se incluye la contaminación del aire, la reducción de la capa de ozono y el efecto invernadero, que ni siquiera se presentan como asuntos relevantes sobre los cuales hay que estar informado. Tiempo atrás eran este tipo de cuestiones las que gozaban de popularidad (Hansen y Linné, 1991). Incluso se realizaron estudios específicos sobre la cobertura que los medios otorgaban a este tema (Shanahan y McComas, 1999; Hansen y Linné, 1991).

Al parecer los tiempos han cambiado, y por cuestiones de actualidad nuevos temas parecen vislumbrarse, así como Bowman y Fuchs (1981) lo observaron en su estudio. Tal vez es muy temprano para poder afirmar si se tratan de temas nacientes o no, pero a diferencia de algunos de los estudios que se realizaron más de 10 años atrás, aspectos como transgénicos, ecoturismo y lo que se refiere a tecnologías alternativas (generadoras de energía, automóviles ecológicos, plantas tratadoras etc.) apenas se asoman en el horizonte de los medios seleccionados.

#### *Tema por medio*

Se analizó la jerarquía de temáticas considerando el número total de notas encontradas para cada medio con la finalidad de describir la directriz temática hacia las cuestiones medioambientales de cada uno de ellos (ver Cuadro 4).

Dentro de la cobertura ambiental, La Jornada se destaca por su clara inclinación a presentar un mayor número de noticias con temas económico-políticos. En especial se cubrían la agenda de trabajo del titular de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, Víctor Lichtinger, y de eventos desarrollados por instituciones gubernamentales como Profepa y la Secretaría del Medio Ambiente del Distrito Federal. Siguen en importancia, aunque con un número mucho menor de notas, temas como áreas naturales, desastres y agua.

El periódico Reforma por su parte, también sigue la costumbre de reportar el medio ambiente en términos económicos y oficiales además de incluir el aspecto relacionado con los desastres naturales.

El Excelsior se aparta de la norma seguidos por los otros dos medios impresos, de enfocarse al aspecto económico-político del medio ambiente. En este caso son las áreas naturales protegidas quienes acaparan el mayor número de notas donde se hace referencia a los espacios verdes principalmente de la zona metropolitana de la Ciudad de México. Los desastres naturales de la misma forma permanecen dentro de la agenda prioritaria de este diario, siendo relegada a un tercer lugar la orientación económico-política ambiental.

**Cuadro 4. Temática ambiental por medio**

	Medio Informativo									
	La Jornada		Reforma		Excelsior		Televisa		TV Azteca	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Flora	3	6	2	3	8	9				
Fauna	3	6	9	13	7	8				
Áreas Naturales	5	9	2	3	17	19			2	50
Energéticos			1	1	1	1				
Minerales, Metales, etc.	1	2			1	1				
Desechos Tóxicos	4	7			1	1	1	100		
Fenómenos Climáticos	1	2	5	7	4	5				
Tierra					1	1				
Transgénicos	2	4								
Desastres Naturales	5	9	10	15	11	13			2	50
Conservación			6	9	5	6				
Ecoturismo					1	1				
Cultural					2	2				
Activismo	1	2	2	3	5	6				
Económico Político	21	38	19	28	10	11				
Agua Uso Urbano	5	9	4	6	8	9				
Agua Uso Comercial, Industrial	1	2								
Plantas			2	3	2	2				
Generadoras de energía	1	2	2	3						
Automotriz			1	1						
Otros	2	4	4	6	4	5				

En el caso de los noticieros nocturnos de las empresas Televisa y TV Azteca cabe simplemente mencionar que los temas abordados abarcaron las áreas naturales, los desastres y el tema de los desechos tóxicos, que no llega a coincidir por completo con la agenda ambiental propuesta por los medios impresos, sobre todo si tomamos en cuenta la posibilidad de que la televisión pueda dirigir la temática ambiental en otros medios (Abraham, Bride, y Lacey, 1990).

*Tema por tipo y género*

Si consideramos el concepto de educador público y el de educador público crítico propuesta por Abraham, Bride, y Lacey (1990), es importante analizar el “deseo” de informar a las personas por parte de los medios. Este tinte informativo indiscutiblemente guía la orientación de la nota mostrando aspectos positivos, críticos u objetivos al respecto (ver Cuadro 5).

<b>Cuadro 5. Tipo de nota</b>		
	<i>f</i>	%
De apoyo	25	12
Neutral	125	58
Crítica	67	31

<b>Cuadro 6. Tipo de nota por tema ambiental</b>						
	De apoyo		Neutral		Crítica	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Flora	2	8	6	5	5	8
Fauna	1	4	13	10	5	8
Áreas Naturales	3	12	11	9	12	18
Energéticos					2	3
Minerales, metales, etc.			2	2		
Desechos Tóxicos					6	9
Fenómenos climáticos			5	4	5	8
Tierra					1	2
Transgénicos	1	4			1	2
Desastres Naturales	1	4	25	20	2	3
Conservación	5	20	5	4	1	2
Ecoturismo	1	4				
Cultural			2	2		
Activismo			5	4	3	5
Económico Político	5	20	35	28	10	15
Agua uso urbano			8	6	9	13
Agua uso comercial, industrial	1	4				

Plantas			3	2	1	2
Generadoras de energía	3	12				
Automotriz	1	4				
Otros	1	4	5	4	4	6

---

Durante el lapso de muestreo las noticias con orientación neutral, las cuales manejaban de manera objetiva hechos y datos, acapararon el 58% de las notas analizadas. Este panorama nos indica de manera general, que los medios se abstuvieron de emitir algún tipo de juicio con respecto a temáticas particulares como los económico-políticos, desastres naturales y fauna, entre los principales.

Por su parte, el enfoque crítico dentro de la información ocupó el segundo lugar con el 125 de las notas representado por el 31%, señalando problemáticas de algún tipo con las áreas naturales, situaciones económico-políticas ambientales y la situación del agua de uso urbano por citar a los más importantes. La mayoría hacía referencia a denuncias de deforestación, de construcción de instalaciones en áreas naturales protegidas, la escasez de agua en delegaciones de la capital del país, etc.

El “hablar” sobre los avances, las ventajas, las soluciones y en general de los aspectos positivos del medio ambiente, comprende solamente el 12% del total de número de notas, donde se cubrieron principalmente notas de conservación, cuestiones económico-políticas y generadoras de energía como tecnologías alternativas.

Ahora consideremos el comportamiento individual de cada medio con la finalidad de poder identificar la tendencia para cada uno de ellos.

<b>Cuadro 7. Tipo de nota por noticiero</b>										
	La Jornada		Reforma		Excelsior		Televisa		TVAzteca	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	Fr.	%
De apoyo	4	7	12	17	9	10				
Neutral	35	64	40	58	46	52			4	100
Crítica	16	29	17	25	33	38	1	100		

La Jornada en su mayoría presenta notas de tendencia neutral (64%), seguido por las de corte crítico (29%) y finalmente las de apoyo (7%). Aunque con diferentes porcentajes, en este mismo orden de importancia es que el tipo de noticias presentadas por Reforma y Excelsior se organizan. Al menos en los medios impresos, la jerarquía del tipo de notas presentadas es característica. Se pudo observar que las noticias se dedicaban generalmente a presentar datos, hechos o eventos sin ningún tipo de contextualización. El caso más notable es el tema referente a los desastres naturales en particular los incendios forestales, situación en la cual se hacía referencia por ejemplo a informes o estadísticas, sin poner en un marco de referencia el por qué del fenómeno, sus causas, efectos, manera de prevenirlos, etc.

La información presentada en el total de notas de TV Azteca fueron bajo una perspectiva neutral, mientras que Televisa presentó su información dentro de un esquema crítico al exponer el tema de los residuos tóxicos (uranio) en Irak despedidos por armas, y acumulados en el medio ambiente y su impacto en la salud de los niños.

De manera general, en cuanto a los géneros de la nota que se encontraron durante las semanas seleccionadas tomando en cuenta ambos medios, obtuvo el primer lugar la noticia, seguidos de las notas tipo opinión (editoriales, etc), el reportaje y por último la crónica.

**Cuadro 8. Género de la nota**

	<i>f</i>	%
Noticia	169	78
Opinión	24	11
Crónica	1	1
Reportaje	23	10

**Cuadro 9. Género de la nota por tema**

	Noticia		Opinión		Crónica		Reportaje	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Flora	9	5					4	17
Fauna	15	9	2	8			2	9
Áreas Naturales	17	10	5	21			4	17
Energéticos			2	8				
Minerales, metales, etc	1	1					1	4
Desechos Tóxicos	3	2	1	4			2	9
Fenómenos climáticos	7	4	3	13				
Tierra	1	1						
Transgénicos	1	1					1	4
Desastres Naturales	26	15					2	9
Conservación	10	6					1	4
Ecoturismo	1	1						
Cultural	2	1						
Activismo	7	4	1	4				
Económico Político	40	23	5	21	1	100	4	17
Agua uso urbano	14	8	1	4			2	9
Agua uso comercial, industrial			1	4				
Plantas	4	2						
Generadoras de energía	2	1	1	4				
Automotriz	1	1						
Otros	8	4	2	8				

Tomando en cuenta la temática y el género de nota, los resultados muestran la misma directriz. Tanto las noticias como las notas de opinión se guían por contenidos en materia de desastres naturales, económico-políticos, y áreas naturales, mientras que el reportaje y dadas sus características de investigación se orientan más a lo que podrían ser temas

específicos como áreas naturales o flora, sin dejar a un lado por supuesto el componente económico-político.

### 3.3 Fuentes de información

Se ha registrado la trascendencia de las fuentes de información usadas dentro de las noticias ambientales en el establecimiento de la agenda para este tipo de asuntos. Si bien es cierto que los ambientalistas como organizaciones juegan un papel importante dentro de la provisión de información ambiental (Hansen, 1991), en nuestro estudio se muestra que las ONG's y este tipo de actores juegan un papel bastante limitado al respecto (ver Cuadro 10).

	<i>f</i>	%
Especialista	24	11
Gubernamental	104	48
Representantes de la		
Industria	5	2
Ciudadanos	5	2
Ambientalistas	6	3
Organismos internacionales	16	7
No específica	23	11
Otros	29	13
Más de una fuente	5	2

Incluso los “especialistas” académicos, quienes en México son considerados como portadores informativos confiables (Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Guadalajara, 2000), gozan solamente de 11% de participación en los medios analizados. Por el contrario, las fuentes gubernamentales que dentro de esta misma encuesta fueron consideradas como menos confiables, son los voceros principales del medio ambiente

citados en el 48% del total de notas ambientales. Pero esto no se encuentra alejado de la realidad que otras investigaciones han reportado. Para Jukofsky (2000) y Cobbert (1988) han sido las instancias oficiales las principales encargadas de distribuir la información ambiental en los medios.

En cuanto a la “calidad” informativa que ofrece cada una de las fuentes, podemos observar que las entidades gubernamentales se limitan principalmente a información de tipo neutral. Lo mismo puede decirse de las fuentes especialistas, que de alguna manera pudiera pensarse podrían ser las encargadas de procurar una perspectiva crítica al respecto: dentro de las notas analizadas su papel es más bien neutral, aunque también casi en la misma proporción existen notas cuya orientación es de tipo crítico (ver Cuadro 11).

	De apoyo		Neutral		Crítica	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Especialista	3	13	11	46	10	42
Gubernamental	14	14	64	62	26	25
Representantes de la Industria	1	20	3	60	1	20
Ciudadanos			1	20	4	80
Ambientalistas	2	33	1	17	3	50
Organismos internacionales			4	25	12	75
No específica	3	13	17	74	3	13
Otros	2	7	21	72	6	21

Se puede observar claramente en este cuadro que es a través del foro social donde se realizan las “denuncias” ambientales. Los ciudadanos en el 80% de los casos en donde fueron citados como fuentes informativas, lo hicieron adoptando una postura crítica al respecto. Los ambientalistas aún con su escasa participación como voceros ambientales

siguen participando a través del foro de la manifestación pública, tal y como Hansen (1991) lo ha ratificado.

### 3.4 Región

Tomando en cuenta las 217 notas ambientales encontradas en los medios impresos y televisivos, nos podemos percatar que la mayoría de ellas fueron reportadas en términos locales. Este tipo de noticias hacían referencia principalmente a la temática ambiental de ciudades o lugares particulares, mientras que las de interés nacional ocuparon un lugar importante.

	<i>f</i>	%
Global	14	7
Internacional	15	7
Regional	4	2
Nacional	45	20
Estatad	8	4
Local	120	55
Ninguna	11	5

Para ciertos autores esta categoría puede dar una idea del acercamiento del medio ambiente a través de los medios, al separar a las personas de su entorno inmediato reportando cuestiones excesivamente globalizadas o por el contrario, el sesgar su visión general de la situación al exagerar lo local (Becerra y Mendoza, 1996). Sin embargo esta “localidad” mostrada en las noticias ambientales analizadas es cuestionable, no solamente porque la atención se dispersa al hablar de problemáticas de lugares específicos como la Ciudad de México o de alguna otra ciudad en particular, sino porque se debe tomar en cuenta que estos medios son de circulación nacional, y por lo tanto deberían privilegiar este tipo de notas.

## CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES

Esta pequeña radiografía sobre cómo algunos de los medios en México abordan la temática ambiental dentro de sus espacios informativos, nos revela la escasa importancia que se le otorga dentro de su agenda. El hecho es que al igual que en otras partes del mundo, en el país ésta sigue siendo una cuestión marginada y aún en mayor proporción con respecto a otros sistemas periodísticos. Las noticias sobre el medio ambiente se encuentran en una fuerte competencia, y en clara desventaja, con otros temas como la guerra, economía, sociedad, entre otros. Catalogada por Shanahan (1993) como escasa y simplista, la cobertura ambiental en los diarios y noticieros estudiados parecen también tener una perspectiva reducida al respecto. Los contenidos “verdes” dentro de ellos apuntan hacia un escenario ambiental politizado y catastrófico señalado por la jerarquía temática encontrada en este análisis.

Al igual que en la naturaleza todo sistema tiende a evolucionar, en este caso la temática ambiental puede estar moviéndose hacia nuevos horizontes. Aún cuando se necesiten de estudios a largo plazo para corroborar el surgimiento de temas nuevos y su desarrollo, es claro que a diferencia de 20 años atrás, temas como la implicación de transgénicos, cuestiones de ecoturismo y la importancia de tecnologías alternativas no se percibían dentro de la agenda ambiental de los medios. Este desarrollo paralelo entre medio ambiente y medios está dado claramente por el mismo cauce que la problemática ecológica y el desarrollo tecnológico han seguido.

Bajo la propuesta de Abraham, Bride y Lacey (1990) con respecto al papel de los medios y al tipo de información presentada y considerando que las noticias eran

presentadas en su mayoría con tintes neutrales, la realidad nos muestra que no está desarrollada la motivación educativa pública y mucho menos una de corte crítica para informar sobre el medio ambiente en los noticieros y periódicos estudiados. Al mantenerse al margen de los hechos y solamente limitarse a presentar descriptivamente los hechos de temas principalmente económico-políticos, de desastres naturales y fauna, no significa necesariamente que se está estimulando a la audiencia a decidir por ellos mismos sobre la información que se les presenta. En el foro informativo de la sociedad se están presentando mayoritariamente datos, hechos y eventos ambientales con falta de contextualización política, económica, social para explicar y exponer la problemática ambiental así como el papel que nosotros jugamos en nuestro entorno. Sin este marco de referencia es difícil poder explicar un entorno de reflexión por parte de la audiencia para emitir juicios o valoraciones sobre la problemática que les rodea, lo cual en términos de conservación implica un obstáculo dentro de la concientización. ¿O el hecho de hablar de un determinado número de fuegos forestales en cierto número de estados, podrá reflejar la problemática derivada del desequilibrio climático como consecuencia de la tala inmoderada entre otros factores? Tales afirmaciones deben también estar acompañadas de estudios sobre la recepción de la audiencia para entender la manera en que se están percibiendo estas cuestiones, lo que sí es contundente es la perspectiva reducida con la que la temática y la forma de presentación del medio ambiente es abordada por parte de los medios que formaron parte de este estudio.

Por otra parte, hay que considerar los hallazgos que indican que el enfoque crítico por parte de los medios no ha sido relegado. Aunque se le dedica un menor espacio, no se debe

subestimar este espacio de denuncia que se otorga dentro de los espacios informativos estudiados. El señalar aspectos de corrupción y problemática como las de áreas naturales, situaciones económico-político ambientales entre otros, puede estar proporcionando en cierta medida un estado de alerta entre las personas asiduas a estos medios. Sin embargo la debilidad de este espacio “enjuiciador” radica en los contenidos a los que hace referencia. Hansen y Linné (1991) ya han dado cuenta de que temas ambientales como los desastres naturales, son una pequeña parte de lo que se consideraría como problemática ecológica. En este sentido la crítica a la que se enfocan los medios puede ser considerada como no prioritaria en la agenda de los ambientalistas, cuando en realidad existen otros temas que necesitan de atención.

Algo interesante de recalcar es el hecho de que la agenda ambiental propuesta por los periódicos no es similar a la de los noticieros del medio televisivo (si es que se puede hablar de agenda verde en este medio por la baja cantidad de noticias encontradas), de manera contraria como había sido constatado para algunos casos por Abraham, Bride y Lacey (1990). Las implicaciones de estas observaciones pueden resultar en lo que Ostman y Parker (1986) habrían discutido dentro de su estudio sobre las fuentes ambientales de información públicas y medios masivos de comunicación. El hecho es que las personas utilizan diferentes medios para fines específicos en cuanto a materia ambiental se refiere, y como consecuencia se tienen diferentes niveles de juicio y preocupación por el medio ambiente. A menos que las personas lean y vean televisión de igual forma, podrá hablarse de un acceso total a la panorámica del medio ambiente, y esto considerando la ya de por sí

reducida perspectiva que los medios brindan al respecto. En términos de conservación es necesario considerar las posibilidades que todo esto implica.

Ahora bien, el género de la nota es un indicador de la manera en que la situación ambiental está siendo expuesta a la audiencia. De esta manera, dada la poca contextualización y el escaso espacio crítico que se le otorga dentro de los medios analizados, era de esperar encontrar un alto número de noticias, quedando relegados géneros como la opinión, crónica o reportaje. Lo importante que cabe resaltar de este escenario diagnosticado para algunos de los medios informativos en México, es la necesidad de apoyar ciertos géneros periodísticos como el reportaje, ya que como bien ha sido documentado, la noticia ambiental como tal se reporta bajo las mismas condicionantes que una nota informativa normal (Greenberg, Sachsman, Sandman, Salomone, 1989). Para nuestro caso, las noticias se enfocaron a temas guiados por estas determinantes: temas politizados y desastres naturales. Es trascendental que géneros como el reportaje y los espacios dedicados a editoriales y opinión, sean considerados en una mayor cobertura por parte de los medios dada su especificidad temática, ya que es en estos espacios donde temas como flora y fauna encuentran un foro de divulgación.

Pero ¿qué relevancia tendría el hacer todo este tipo de aseveraciones, y que recomendaciones en cuanto a la marginalidad de la noticia ambiental y su tendencia a la espectacularización fueran tomadas en cuenta por parte de los medios de comunicación, cuando la audiencia no cree en la información independientemente de cómo sea presentada? Las fuentes de información son relevantes por cuestiones de credibilidad (Worcester, 2000) y por el establecimiento de la agenda “verde” (Andersen, 1993). Si

tomásemos como referencia la encuesta del 2000 realizada por el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Guadalajara, podríamos entonces suponer que las personas no están creyendo en la información ambiental que se les brinda, ya que son las fuentes gubernamentales y las empresas las que mantienen un bajo nivel de credibilidad. Voceros de distintas instancias gubernamentales fueron quienes acapararon el mayor porcentaje de notas. Precisamente situaciones como ésta puedan desviar la atención o causar desinterés entre las personas, tomando en cuenta que sus aportaciones derivan en posiciones neutrales con respecto a la temática ambiental expuesta, dejando a un lado cuestiones críticas o de apoyo.

En otro contexto, si para otros medios han sido establecedoras de agenda las organizaciones no gubernamentales como Green Peace, en México esto no ocurre así al menos en los medios analizados. Esto no significa la ausencia de activismo verde en el país, más bien puede ser indicador de cómo las ONGs hasta el momento no han hecho un uso adecuado del foro de la demostración o acción pública de protesta descrito por Hansen (1991). Incluso como ciudadanos se marginó su participación como portavoces ambientales. Otras fuentes que también pudieran jugar un papel crítico dentro de la noticia ambiental son los especialistas. Al considerar su papel dentro de la nota informativa no se encuentra una clara inclinación. Dada esta escasa participación “civil” puede entonces considerarse que ni los periódicos ni la televisión son medios de denuncia formal ciudadana para cuestiones ambientales, a pesar de que la mayoría de las noticias en donde participaron este tipo de voceros se inclinaron hacia una perspectiva crítica sobre el tema ambiental tratado.

Al ser medios nacionales y tener una visión localista del medio ambiente por otra parte, se le está ofreciendo a su audiencia una perspectiva que los aísla de la problemática ambiental (Becerra y Mendoza, 1996). Para efectos de concientización, tanto los periódicos como la televisión, deberían abordar en igual cantidad temas que unificaran la visión global del entorno natural que nos rodea, es decir, hablar de contenidos que pueden ser palpables y sentidos por todos. Esto podría darse a través de noticias que como tema central abordaran situaciones locales pero contextualizándolas en un nivel nacional.

Como vemos el panorama de la noticia ambiental en México no puede ser considerado como alentador. El análisis de los medios comprendidos dentro de la muestra nos puede indicar desde una falta de profesionalización para reportar las cuestiones del medio ambiente, así como una propuesta de agenda ambiental centralizada bajo las mismas condicionantes de las noticias en general. La noticia ambiental en los medios estudiados podría ser descrita a grandes rasgos como escasa, marginada, corta, politizada, catastrófica, neutral, gubernativa y localista. Queda además claro que la audiencia a pesar de sus diferentes perfiles, dadas las características particulares de cada medio, está recibiendo la misma agenda ambiental y parece no haber ningún tipo de propuesta alterna al respecto.

Es claro que la labor de los medios en cuanto a la cobertura de este tipo de temáticas es lamentable, si se juzga tanto por la cantidad como el contenido. De manera general su agenda ambiental propuesta más bien está brindando los elementos para causar un efecto de temor más que concientizador (Gorney, 1992). En este sentido es también necesario realizar estudios en las audiencias para conocer de qué forma están haciendo uso de la información que les llega a través de medios como los estudiados aquí.

Sin embargo, no se puede concluir de manera contundente que los medios informativos no están poniendo la suficiente atención al manejo de una temática verde dentro de sus agendas, ya que como se ha realizado en otros estudios, se deben llevar a cabo observaciones por largos periodos de tiempo para realmente establecer el comportamiento de los medios hacia el medio ambiente.

El estado del periodismo ambiental en México y todas sus vertientes no ha sido comprobado. A juzgar por los hallazgos de este estudio podría decirse que se encuentra poco desarrollado, todavía nos falta entender y estudiar cómo es que en nuestro país la noticia ambiental se forma. Esperemos que estudios como éste sirvan como base para que con el tiempo, el rumbo de la información ambiental en los medios cambie y se comiencen a presentar cuestiones de interés para la conservación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abraham, J., Bride, I. y Lacey, C. (1990). Can the media educate about environment? Media Development, 37 (2), 6-8.
- Anderson, A. (1993). Source-media relations: the production of the environmental agenda. En A. Hansen (Ed.), The mass media and environmental issues (pp. 51-67). Nueva York: Leicester University Press.
- Atwater, T., Salwen, M.B., y Anderson, R.B. (1985). Media agenda setting with environmental issues. Journalism Quarterly, 62, 393-476.
- Becerra, M. y Mendoza, H. (1996). Un enfoque comunicacional ante el problema ambiental. Caracas, Venezuela: Colección Canícula.
- Berelson, B. (1984). Content analysis in communication research. New York: Hafner.
- Bowman, J., y Fuchs, T. (1981). Environmental coverage in the mass media: a longitudinal study. International Journal of Environmental Studies, 18 (1), 11-22.
- Brothers, C.C., Fortner, R.W. y Mayer, V.J. (1991). The impact of television news on public environmental knowledge. The Journal of Environmental Education, 22 (4), 22-29.
- Burgess, J., Harrison, C. y Maiteny, P. (1991). Contested meanings: the consumption of news about nature conservation. Media, Culture, and Society, 13 (4), 499-519.
- Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Guadalajara. (2001, diciembre). Obtenido el 4 de julio del 2002 de [http://www.ceo.udg.mx/INTERNACIONAL/Encuestas/2001/S-010-01-00/version\\_espanol/presentacion.htm](http://www.ceo.udg.mx/INTERNACIONAL/Encuestas/2001/S-010-01-00/version_espanol/presentacion.htm)
- Collins, C.A. y Kephart, S.R. (1995). Science as news: the emergence and framing of biodiversity. Mass Communication Review, 22 (1/2), 21-45.
- Corbett, J.B. (1998). The environment as theme and package on a local television newcast. Science Communication, 19 (3), 222-237.
- Cottle, S. (1993). Mediating the environment: modalities of TV news. En A. Hansen (Ed.), The mass media and environmental issues (pp. 107-133). Nueva York: Leicester University Press.
- De Alba, A., Morelos, S., González, E. (1993). Estado de la educación ambiental. En E. González (Coord.), Hacia una Estrategia Nacional y Plan de Educación Ambiental (pp. 155-214). México: Instituto Nacional de Ecología.
- Detjen, J., Fico, F., Li, X., y Yeonshin, K. (2000). Changing work environment of environmental reporters. Newspaper Research Journal, 21 (1), 2-12.

- Downs, A. (1972). Up and down with ecology: The "issue-attention cycle". The Public Interest, (28), 38-50.
- Encalada, M. A. (2001). La prensa y la conservación en Galápagos. Chasqui, 0 (74), 4-9.
- Esteneiou, J. (1988). Ecología, medios de comunicación y educación ambiental. Comunicación y Sociedad, (33), 231-262.
- Funkhouser, G.R. (1973). The issues of the sixties: An exploratory study in the dynamics of public opinion. Public Opinion Quarterly, 37, 62-75.
- Gaber, I. (2000). The greening of the public, politics and the press, 1985-1999. En J. Smith (Ed.), The Daily Globe: Environmental Change, the Public and the Media (pp. 115-126). London: Earthscan Publications.
- Gorney, C. (1992). Numbers versus pictures: did network television sensationalize Chernobyl Coverage?. Journalism Quarterly, 69, 455-465.
- Greenberg, M.R., Sachsman, D.B., Sandman, P.M. y Salomone, K.L. (1989). Risk, drama and geography in coverage of environmental risk by network TV. Journalism Quarterly, 66 (2), 267-276.
- Greenberg, M.R., Sandman, P.M., Sachsman, D.B., y Salomone, K.L. (1989). Network television news coverage of environmental risks. Environment, 31 (2), 16-20.
- Hansen, A. (1991). The media and the social construction of the environment. Media, Culture and Society, 13 (4), 443-458.
- Hansen, A., y Linné, O. (1991). Journalistic practices and television coverage of the environment: An international comparison. En C. Hamelink y O. Linné (Eds.), Mass Communication Research on Problems and Policies (pp. 369-383). Norwood, NJ: Ablex.
- Hester, J.B. y Gonzenbach, W.J. (1995). The environment: TV news, real-world cues, and public opinion over time. Mass communication Review, 22 (1/2), 5-20.
- INEGI (1999). Estadísticas del Medio Ambiente, México. Aguascalientes, Ags: Instituto Nacional de Geografía e Informática.
- Jukofsky, D. (2000). Periodismo ambiental: una especie en extinción. Chasqui, 0, (70), 24-29.
- López, D., González, D., y Moreno, A., (1990). La salud ambiental en México. En Desarrollo y Medio Ambiente en México: Diagnóstico, 1990. (pp. 39-55). México: Fundación Universo Veintiuno.

- Lozano, 2002. La televisión nacional y su impacto en la cultura ambiental de las audiencias. Convocatoria Fondo Sectorial de Investigación Ambiental, SEMARNAT.
- McCombs, M. (1994). News Influence on Our Pictures of the World. En Bryant, J. y Zillman, D. (Eds.), Media Effects: Advances in Theory and Research (pp. 1-16). Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Montano, M. (1999). Periodismo ambiental en canal sur televisión. Revista Latina de Comunicación Social [Revista electrónica], 16. Obtenido el 9 de febrero del 2003 de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999iab/100a/montano.html>
- National Science Board. (2000). Science & Engineering Indicators-2000 (pp. 8-26). Arlington, VA: National Science Foundation.
- Neuzil, M., y Kovarik, W. (1996). Mass Media & Environmental Conflict: America's Green Crusades. London: SAGE Publications.
- Ostman, R. E., y Parker, J. L. (1986). A public's environmental information sources and evaluations of mass media. Journal of Environmental Education, 18 (2), 9-17.
- Ostman, R., y Parker, J. (1987). Impact of age, education, newspaper, and television on environmental knowledge, concerns, and behaviors. Journal of Environmental Education, 19, 3-9.
- Pérez-Espino, J. (2002). La prensa en México: la transparencia no llega. Almargen [Revista electrónica], 2. Obtenido el 7 de abril del 2003 de [http://www.almargen.com.mx/medios/prensa/la\\_transparencia\\_no\\_llega.htm](http://www.almargen.com.mx/medios/prensa/la_transparencia_no_llega.htm)
- Piotrowski, C., y Armstrong, T. R. (1998). Mass Media Preferences in Disaster: A Study of Hurricane Danny. Social Behavior and Personality, 26(4), 341-345.
- Reis, R. (1999). Environmental News. [Versión electrónica] Science Communication, 21 (2), 137-155.
- Rojas, V., Castillejos, M., y Rojas, L. (1990). Población y medio ambiente en México. En Desarrollo y Medio Ambiente en México: Diagnóstico, 1990. (pp. 21-37). México: Fundación Universo Veintiuno.
- Salomone, K.L., Greenberg, M.R., Sandman, P.M. y Sachsman, D.B. (1990). A question of quality: How journalists and news sources evaluate coverage of environmental risk. [Versión electrónica]. Journal of Communication, 40 (4), 117-133.
- Sánchez, V. (1982). Educación ambiental. En M. López-Portillo (Ed.), El Medio Ambiente en México: Temas, Problemas y Alternativas (pp. 370-384). México: Fondo de Cultura Económica.
- Santamaría, O. (1993). Estado del desarrollo. En E. González (Coord.), Hacia una Estrategia Nacional y Plan de Educación Ambiental (pp. 35-106). México: Instituto Nacional de Ecología.

- Shanahan, J. (1993). Television and the cultivation of environmental concern: 1988-92. En A. Hansen (Ed.), The mass media and environmental issues (pp. 181-197). Nueva York: Leicester University Press.
- Shanahan, J. y McComas K. (1999). Telling stories about global climate change: measuring the impact of narratives on issue cycles. Communication Research, 26 (1), 30-57.
- Shanahan, J. y McComas, K. (1997). Television's portrayal of the environment: 1991-1995. Journalism and Mass Communication Quarterly, 74 (1), 147-159.
- Shanahan, J., McComas, K. y Butler, J. (2001). Environmental content in prime-time network TV's non news entertainment and fictional programs. Society and Natural Resources, 14, 533-542.
- Shanahan, J., y McComas, K. (1999). Nature Stories: Depictions of the Environment and their Effects. Cresskill, New Jersey: Hampton Press, Inc.
- Shanahan, J., Morgan, M. y Stenbjerre, M. (1997). Green or brown? Television's cultivation of environmental concern. Journal of Broadcasting and Electronic Media, 41, 250-268.
- Soberón, J. (1996). La riqueza biológica de México y la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. En O. Rivero y G. Ponciano (Eds.), La Situación Ambiental en México (pp. 219-224). México: UNAM.
- Suhonen, P. (1993). Environmental issues, the Finnish major press, and public opinion. Gazette, 51 (2), 91-112.
- Toledo, V. M. (1997). Modernidad y ecología: la nueva crisis planetaria. En G. López-Castro (Ed.), Sociedad y Medio Ambiente en México (pp. 19-42). México: El Colegio de Michoacán.
- Willems, J., y Hanssen, L. (1993). Science and Technology on TV-Four European Countries Compared. Communications, 18(2), 215-221.
- Worcester, R.M. (2000). Public and 'expert' opinion on environmental issues. En J. Smith (Ed.), The Daily Globe: Environmental Change, the Public and the Media (pp. 33-45). London: Earthscan Publications.

## ANEXO I. MANUAL DE CODIFICACIÓN

### Ubicación del medio

Para televisión:

Fecha	[Ver tabla anexa]
Noticiero	[4. Televisa, 5. TV Azteca]
Duración Total	[Anotar minutos TOTALES de duración del noticiero al término de todas las notas ambientales presentadas por cada fecha y noticiero]

Para prensa:

Fecha	[Ver tabla anexa]
Periódico	[1. La Jornada, 2. Reforma, 3. Excelsior]
Extensión Total	[Anotar cm <sup>2</sup> de la edición total del periódico al término de todas las notas ambientales presentadas por cada fecha y periódico]

### Oferta ambiental

Duración/Extensión nota	[Anotar minutos o cm <sup>2</sup> totales de la NOTA, según sea el caso]
Macrotema	[Ver tabla anexa]
Tema	[Ver tabla anexa]
Región	[Ver tabla anexa]
Fuente Informativa	[Ver tabla anexa]
Género	[Ver tabla anexa]
Tipo	[Ver tabla anexa]

## TABLAS

### FECHA

1. 24/febrero	11. 10/marzo/03
2. 25/febrero/03	12. 11/marzo/03
3. 26/febrero/03	13. 12/marzo/03
4. 27/febrero/03	14. 13/marzo/03
5. 28/febrero/03	15. 14/marzo/03
6. 3/marzo/03	16. 17/marzo/03
7. 4/marzo/03	17. 18/marzo/03
8. 5/marzo/03	18. 19/marzo/03
9. 6/marzo/03	19. 20/marzo/03
10. 7/marzo/03	20. 21/marzo/03

## TEMA [Tema abordado durante la noticia]

Macrotema	Tema	Ejemplos
1) Recursos	11 Flora 12 Fauna 13 Áreas Naturales 14 Energéticos 15 Minerales y metales	11 Extinción, plantas medicinales 12 Extinción, migración, cautiverio, plagas 13 Bosques, lagos 14 Gas, petróleo 15 Arenos-arcillosos,
2) Desechos	21 Sólidos 22 Tóxicos	22 Basura 24 Material radioactivo, industriales
3) Atmósfera y clima	31 Fenómenos atmosféricos 32 Fenómenos climáticos	31 Reducción de capa de ozono, contaminación de aire 32 El niño, sequías, heladas
4) Agricultura	41 Tierra 42 Agroquímicos 43 Transgénicos	41 Desertificación, erosión 42 Pesticidas 43 Implicaciones ecológicas
5) Desastres	51 Accidentes 52 Naturales	51 Derrames petroleros 52 Huracanes, incendios forestales
6) Educación	61 Reciclaje 62 Conservación y prevención 63 Ecoturismo 64 Cultural	61 Usos, beneficios, concursos 62 Programas, campañas 63 Recreación "sustentable" 64 Libros, exposiciones
7) Cívico	71 Activismo 72 Económico-Político	71 Protestas, celebraciones (Día de la Tierra) 72 Acuerdos, decretos, inauguraciones
8) Agua	81 Uso urbano 82 Uso comercial, empresarial	81 Escasez, contaminación 82 Escasez, contaminación
9) Tecnologías alternativas	91 Plantas 92 Generadoras de energía 93 Automotriz	91 Potabilizadoras 92 Eoloeléctricas
10) Otros	101	101 Especificar

REGIÓN [Zona geográfica a la que pertenece la noticia]

1 Global	[Cuando la nota informativa se encuentra en un contexto mundial]
2 Internacional	[Cuando la nota informativa hace referencia a otros países que no sea México]
3 Regional	[Cuando la nota informativa se encuentra en un contexto de “bloques geográficos”, por ejemplo continentes]
4 Nacional	[Cuando la nota informativa hace referencia a cuestiones nacionales]
5 Estatal	[Cuando la nota informativa hace referencia a cuestiones estatales]
6 Local	[Cuando la nota informativa hace referencia a cuestiones locales de alguna ciudad en particular]
7 Ninguna	

FUENTE INFORMATIVA [Quién aporta información sobre el tema]

1 Especialistas	[Científicos, expertos]
2 Gubernamentales	[Funcionarios, dependencias, instituciones etc. de nivel federal, estatal o municipal]
3 Representantes de la industria	[Empresarios]
4 Ciudadanos	[Testigos, líderes de comunidades]
5 Ambientalistas	[ONG'S,]
6 Organismos internacionales	[ONU, UICN, WWF]
7 No especifica	
8 Otros	[Especificar]

GÉNERO [Género de nota informativa]

1 Noticia	[Reporte de hechos, eventos o datos, sin incluir comentarios]
2 Opinión/Editorial/Cartas al editor	[Comentario personal sobre hechos, eventos o datos]
3 Crónica	[Narración de hechos, datos, o eventos en un contexto de valoración y juicio]
4 Reportaje	[Explicación amplia o narración detallada del hecho, evento o datos]
5 Otro	[Especificar]

TIPO [Tipo de nota informativa]

1 De apoyo	[Cuando la nota tiene un contexto positivo: solución, avances, etc...]
2 Neutral	[Objetivamente reporta los hechos]
3 Crítica	[Denuncia, etc...]

## ANEXO 2. HOJA DE CODIFICACIÓN

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

Fecha	
Noticiero o Periódico	
Duración/Extensión Total	
Duración/Extensión Nota	
Macrotema	
Tema	
Región	
Fuente Informativa	
Género	
Tipo	

